

GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y AGENCIA HUMANA

ESTUDIO DE CASO
Sobre Prácticas Sociales

DIRECTOR
JOSE DARIO HERRERA

PRESENTADO POR:
HERMES SIXTHO VILLARREAL TIQUE

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

Convenio

Universidad Pedagógica Nacional - CINDE
UPN 18

Bogota D.C. Noviembre del 2008

Resumen Analítico - RAES

Tipo de documento: Tesis de Grado

Acceso al documento: Universidad Pedagógica Nacional

Título del documento: Gestión del Conocimiento y Agencia Humana: Un Estudio de Caso sobre Prácticas Sociales Populares.

Autor(s): VILLARREAL TIQUE, Hermes Sixtho

Publicación: Bogota, 2008, 157p

Unidad Patrocinante: Universidad Pedagógica Nacional

Palabras Claves: Construccinismo Social, Agencia Humana, Gestión del Conocimiento, Prácticas sociales Populares, Narrativas, Participación.

Descripción:

En la presente investigación, *Gestión del Conocimiento y Agencia Humana*, se realizó un análisis sobre las *prácticas sociales populares* de los integrantes de la organización social **Mujer del Milenio (FUNDAMIL)**, con el objeto de describir los elementos y mecanismos que las constituyen, los aprendizajes y la capacidad autónoma de los actores sociales, que posibilitan construir escenarios de participación comunitaria.

Fuentes:

Esta investigación, se inscribe en los estudios de corte cualitativo, en la perspectiva del análisis de contenido como herramienta analítica y de reflexión teórica de los relatos, que se asumen como una lectura productiva, que implica reconstruir la historia a partir de la narrativa parcial o total de fragmentos.

Se realizó un trabajo de campo, cinco entrevistas cualitativas enfocadas con los integrantes de la Fundación, 2 diarios de campo. La perspectiva teórica es el Construccinismo social, entre los principales textos se consultaron: El Yo Saturado, Realidades y Relaciones de Kennet Gergen; Psicología Social Construccinista de Tomás Ibáñez; Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria de Maritza Montero; La Empresa Viviente de Arie De Geus; La construcción social de la realidad de Berger y Luckmann; Estudios sobre etnometodología de Harold Garfinkel; Comportamiento social como interacción simbólica de Herber Blumer y 2 páginas en internet.

Contenidos:

El documento consta de cuatro capítulos: el primero permite una mirada general y contextual de la sociedad actual, las influencias del capitalismo, la fragmentación social y los drásticos cambios sociales, políticos, culturales, económicos y ambientales, que afectan significativamente las relaciones, las actitudes, el pensamiento y el comportamiento humano. El segundo aborda *las prácticas sociales populares* como dispositivos que posibilitan estructurar, gestionar conocimientos e influir en los procesos sociocomunitarios. El capítulo

tres está dedicado a la metodología y el capítulo cuatro, hace referencia a la interpretación de la información, el análisis transcultural, a una aproximación conceptual de las prácticas sociales populares y finalmente están, las conclusiones generales, la bibliografía y los anexos (transcripción de los 5 relatos de vida).

Metodología:

El enfoque metodológico es el socioconstruccionismo, que parte de la visión de que la construcción del conocimiento de origina a partir de la interacción, la reflexión, la observación y la interpretación que son el resultado de la coordinación de la acción humana. El diseño metodológico es el estudio de caso, comprende el análisis de sucesos que se dan en un caso único o en algunos casos elegidos por el investigador

Las herramientas Metodológicas: Narrativas de los cinco integrantes de FUNDAMIL, entrevistas cualitativas focalizadas y análisis cualitativo.

Conclusiones:

En conclusión, contextualizar los aspectos abordados en esta investigación como la gestión del conocimiento, la agencia humana y las prácticas sociales populares, permite identificar rutas de capitalización y optimización de las experiencias comunitarias en términos de reconocimiento y posicionamiento de sus saberes pragmáticos; del acervo de experiencias, la construcción de conocimientos, que son por este tipo de organizaciones dinamizadas.

Ser capaz de reconocer las capacidades, el valor de lo que se tiene, de transformarlo para mejorarlo, es importante en todo proceso de gestión de conocimientos. Así mismo, restituye el valor que se merece al saber que hay en las comunidades y así contribuye a cambiar, transformar, empoderar, mejorando la participación de los distintos grupos sociales.

Por lo tanto se debe promover la recuperación y rescate del saber cotidiano de las prácticas sociales populares, pues éstas son fecundas y hacen parte de la cultura y de las sociedades que vivimos. De tal manera que debemos, en el contexto actual, abrirnos paso para dialogar y reconocer los diferentes saberes, a los que les hemos cerrado las puertas, desconociendo su valor y riqueza.

Mientras rechazamos nuestros mitos y creencias culturales, nos resistimos a perder los mitos que nos ha heredado la cultura occidental europea: la racionalización, la verdad y el progreso que han conducido a enormes desastres ecológicos.

Fecha Elaboración resumen 1º - noviembre del 2008

CONTENIDO

INTRODUCCION,	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA,	8
JUSTIFICACIÓN,	13
OBJETIVOS,	15
General,	15
Específicos,	15
MARCO TEORICO,	16
Reflexión epistemológica,	16
Hipótesis básicas del construccionismo,	18
Gestión del Conocimiento,	19
Agencia Humana,	21
Las prácticas Sociales,	22
Interaccionismo simbólico,	25
Narrativas,	27
METODOLOGÍA,	30
Análisis de Contenido,	32
Construcción De Categorías,	34
Trayecto de La Investigación,	36
INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN,	37
ANÁLISIS TRANSCULTURAL,	69
Aproximación Conceptual,	83
Conclusiones Generales,	87
FUENTES DOCUMENTALES,	98
Anexo 1. Matriz Análisis,	102
Anexo 2. Transcripciones Relatos,	126

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación, *Gestión del Conocimiento y Agencia Humana*, se realiza un análisis sobre las *prácticas sociales populares* de la vida cotidiana de los integrantes de la organización social **Mujer del Milenio** (FUNDAMIL), con el objeto de evidenciar los aprendizajes y los elementos constitutivos, mecanismos, y la capacidad autónoma de los actores sociales, que posibiliten construir escenarios y contextos de participación comunitaria.

La organización sujeto esta ubicada en la localidad de Kennedy, barrio Patio Bonito, al sur-occidente de Bogotá. Esta ONG, cuenta con experiencia de 13 años en el trabajo comunitario, desarrollando proyectos conjuntamente con otras organizaciones mediante convenios con el distrito capital. Entre sus proyectos, se encuentran: comedores comunitarios, jardín infantil, programas de alfabetización de adultos y medio ambiente, de gran reconocimiento y liderazgo en este sector.

La perspectiva epistemológica utilizada en este trabajo es el construccionismo social (Gergen, 1995; Ibáñez, 1999; Montero, 2003; Blumer, 1982); teoría sobre la cual se hizo el abordaje microsocioal, a partir, de un estudio de caso donde se tuvo en cuenta la experiencia individual y la interacción social como elementos fundantes de las prácticas sociales populares.

El diseño metodológico asumido en la indagación en el contexto de la ONG, para abordar el campo temático (Gestión

del conocimiento y agencia humana) fue el enfoque cualitativo-interpretativo.

Como método y técnicas de investigación tenemos: en relación al primero, el estudio de caso. Que, según Briones este tipo de investigación tiene como función explicar las situaciones estudiadas o bien interpretarlas, utilizando como técnicas datos de tipo cualitativo que provienen de entrevistas con preguntas abiertas, (Briones; 1995). Como técnica se utilizó la entrevista abierta focalizada.

Para este trabajo el procedimiento de análisis está centrado en la comunidad como lugar de encuentro en el territorio (actores sociales, escenarios en que se desenvuelven), y factores como el sociocultural, económico y político a nivel nacional y global.

Así mismo, se expone en el documento los factores y principios en las dinámicas de los actores sociales, que potencialmente influyen respondiendo tanto, al cambio como al compromiso social y político, ayudando a transformar de manera positiva el contexto social.

La estructura del documento, además del marco teórico contiene un análisis de contenido, centrado en el nivel semántico con la pretensión de dar cuenta del sentido y significado que los agentes sociales atribuyen a su quehacer cotidiano y de los elementos constitutivos de las prácticas sociales populares. Dentro del cuerpo del documento se encuentran fragmentos de los relatos más importantes para el análisis, sin desmeritar la información obtenida de las entrevistas (ver anexo 1).

Igualmente hallamos la interpretación de la información, que recoge el corpus de las narrativas del análisis de contenido, para responder al objetivo general y específicos. Por otra parte, se realiza el análisis transcultural, que establece las relaciones entre los diversos contextos (local, regional, nacional e internacional), y las implicaciones sociopolíticas derivadas de la globalización.

Por último, la aproximación conceptual y conclusiones. La primera es un acercamiento a la noción de práctica social popular expresado en la vida cotidiana de los agentes sociales, y referida a sus formas, condición y construcción evidenciada en la participación comunitaria. En la segunda, se plantea a manera de reflexión, la relación de las categorías teóricas y las prácticas sociales, reflejando su importancia y carácter en contextos comunitarios, locales que aportan acervos de conocimientos a la cultura y a la ciencia social.

Las palabras están de más cuando no fundan,
cuando no atraen, cuando no añaden.

JOSÉ MARTÍ

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Dinámicas socioculturales del conflicto

La sociedad que estamos viviendo se caracteriza por tener una visión asociada al rápido desarrollo del capitalismo y la fragmentación, cuestión que ha generado drásticos cambios sociales, políticos, culturales, económicos y ambientales, afectando significativamente las relaciones, las actitudes, el pensamiento y el comportamiento humano. Así mismo, ha derivado de estos cambios, el aumento de los altos niveles de desigualdad social, situación que abre caminos para reflexionar sobre la aguda crisis actual.

Este fenómeno sociocultural ha impuesto una serie de transformaciones en la vida social particularmente a las comunidades en condiciones de desigualdad social, instalando la incertidumbre de manera generalizada con graves efectos, trayendo consigo el desarraigo y el desplazamiento en todos los niveles, cuestión que exige la creación de una cultura integracionista articulada a los procesos de desarrollo y transformación en todos los ámbitos la sociedad.

Pese a estos desniveles sociales, no se avizoran tiempos mejores, por el contrario, la situación empeora en algunos contextos en el mapa del país. Así mismo, las decisiones políticas que se toman hoy día no atisban a propiciar ambientes para mejorar las condiciones de vida, reflejando la contradicción de un sistema social en crisis,

con agudos conflictos sin esperanza de solución y sin capacidad de maniobrar libremente para potenciar el capital social humano.

Este fenómeno social se entreteje de una multiplicidad de problemas de manera generalizada, producto de la inestabilidad social, política, económica y cultural del país, que se refleja en la inseguridad social caracterizada por elementos como: el desempleo, el hambre, la incertidumbre, ausencia de servicios adecuados; falta de educación y formación para el empleo y el conformismo entre otros.

Asimismo, esta situación conduce a que algunas comunidades se inclinen por dinámicas proclives de vivencias críticas, menoscabando la posibilidad de desarrollar o agenciar procesos para mejorar las condiciones de vida, precipitando como consecuencias los desplazamientos en poblacionales rurales y urbanas. Dimensiones que no alcanzan a ser tenidas en cuenta para ser incluidas, en los proyectos de desarrollo territorial y local del país.

Frente a esta situación que enmarca el panorama social y cultural, se precisa de una conciencia crítica, que promueva entre otras cosas, cambios al interior de las organizaciones para favorecer el desarrollo colectivo y de las capacidades humanas. De otra forma, se seguirá con la anclada dependencia que limita las capacidades e inhibe el desarrollo personal y social, propiciando las desventajas sociales.

La diversa y crítica realidad logra ser mejor comprendida cuando damos cuenta de los diversos orígenes de los problemas y cambios, promovidos por efectos básicamente del conflicto social; igualmente el origen es

producto de acciones intencionadas de algunos sectores o colectividades, que llevan a transformaciones poco loables.

Por lo anterior estamos avocados a construir una capacidad de acción reflexiva, para comprender los fenómenos sociales; desarrollar dinámicas estratégicas e incidir de manera sensible en la transformación de las realidades, y lograr así, por lo menos, una influencia significativa en sectores críticos.

Luego de esbozar sucintamente este contexto, es importante señalar el papel de los agentes emergentes que, de una u otra manera, tienen recursos y niveles de responsabilidad por la capacidad de decisión a través de las acciones sociales, como son las ONG.

El nuevo actor social. Las ONG, surgen como uno de los productos derivados de la globalización, y se representan como "**las organizaciones no gubernamentales**", en algunos casos en relación directa con el Estado. Unas, tienen la pretensión de disminuir las desigualdades sociales y las deficiencias del Estado donde este no llega. Otras en cambio, lo critican y a su vez, proponen alternativas de gestión. De igual forma, como vemos hoy día existen, además, las de carácter político, que se disputan el poder mediando o incidiendo en los gobiernos.

Las ONG hacen parte de lo que se denomina hoy movimiento social, circunscribiéndose de manera libre y espontánea en el ámbito social, en procura de luchar por los derechos y la dignidad de las personas. Sin embargo, este tipo de organizaciones, no carecen de intereses, prácticas y acciones que las caracterizan; entre la diversidad existen las que únicamente se mueven por intereses particulares olvidándose de los compromisos

sociales y comunitarios. No obstante, es interesante ver cómo y de qué manera algunas organizaciones sociales, pese a las dificultades económicas, organizativas, ideológicas y políticas, logran tener posicionamiento y liderazgo en algunas localidades.

Estos agentes sociales, administran recursos de los gobiernos (distritales, nacionales e internacionales), con el propósito de llevar a cabo acciones sociales, logrando en ocasiones, tener un impacto importante en las localidades. No es de ignorar que algunas han contribuido en el rediseño y construcción de políticas públicas, mejorando la democratización de la participación y la distribución del presupuesto, impulsando alternativas de modelos de desarrollo y de inclusión social, favoreciendo a poblaciones marginales.

Así mismo, las hay (empoderadas), con capacidad de ejercer control y administración (tanto de conocimientos como de cambios en las micro-estructuras) y a nivel económico, relacional, político, ideológico, como parte del capital simbólico y cultural. Con esto y otros recursos algunas ONG, buscan dar soluciones a las problemáticas más sentidas de la población; donde el Estado no llega se procurando una acción social a través de éstas.

No obstante, éste tipo de organizaciones atraviesan grandes dificultades que se deben fundamentalmente a la complejidad de la realidad social, la cual es imposible abarcar. Los recursos económicos, sociales y humanos disponible para algunas, son muy reducidos para plantearse proyectos de largo alcance y sostenibles. Otro factor más complejo, es la heterogeneidad de las identidades sociales; la diversidad cultural, que dificulta le desarrollo de

compromisos o pactos en totalidades, que subyacen por diferencias y compromisos diversos.

Por otra parte, uno de los problemas más sentidos, es desconocer la heterogeneidad y diversidad de espacios colectivos, las diferencias ideológicas y culturales; los deseos de los otros, que como sostiene Max Neef, motivan al ser humano a buscar nuevas formas de satisfacer algunas de las necesidades, que van desde las básicas hasta más trascendentales como la construcción y el desarrollo de conocimiento y donde los satisfactores se complejizan cada vez más.

Teniendo en cuenta estos factores, es muy difícil constatar cuáles de las muchas prácticas llevadas a cabo por organizaciones estatales, sociales o comunitarias, dirigidas u orientadas al cambio, responden a las necesidades concretas y promocionan el desarrollo social en beneficio de grupos humanos.

De ahí que preguntamos, por el tipo de prácticas, cuáles son las que potencian las oportunidades, logran cambios en la vida personal y sociocomunitaria, que logran crear y producir su propia historia.

En este sentido, es importante indagar sobre algunas experiencias, para reconocer las practicas exitosas y sobre qué saberes y conocimientos que las acompañan que permiten cambios contextuales; ¿Qué hay detrás de cada proyecto? pues usualmente la idea que subyace es que, el desarrollo tiene que ver especialmente con recursos económicos, dejando de lado el agenciamiento que realizan los individuos.

Desde esta perspectiva, nos ocupamos de las **prácticas sociales populares en la cotidianidad de la ONG FUNDAMIL**, sobre sus propuestas de intervención, *gestión de*

conocimientos y agencia humana, factores claves en el desarrollo comunitario, lo que permitió reflexionar sobre este tema y asimismo, dilucidar los elementos constitutivos que favorecen el cambio social ante los retos actuales.

JUSTIFICACIÓN

De acuerdo al currículo de la maestría en Desarrollo Educativo y Social de CINDE, el presente documento, se desarrolla teniendo en cuenta la línea de investigación Desarrollo Social y Comunitario, inscribiéndose en el campo temático Gestión del Conocimiento y la Agencia Humana, importantes en nuestro medio sociocultural a nivel local, regional y nacional para el desarrollo comunitario.

La relevancia de esta investigación es el estudio de **las prácticas sociales populares** como dispositivos que posibilitan estructurar, gestionar conocimientos e influir en los procesos en los que participan agentes sociales. Por otra, tenemos las narrativas, unidades sentido que surten a través de las significaciones del entramado discursivo, los elementos que identifican los procesos de construcción social.

Visibilizar y reconocer tanto, las prácticas sociales populares, como los saberes, y conocimientos locales, permite potenciar los procesos comunitarios y las alternativas de apoyo y desarrollo social. Así mismo, tener una mejor comprensión sobre la realidad de los diferentes contextos, esto es, de las relaciones que se dan entorno a

los diversos modos de expresión y espacios de negociación, y co-construcción, permite una aproximación más real de los problemas y propender por resultados más eficientes en los procesos.

Para ello se recurre a formas específicas de análisis a través del construccionismo social, que hace énfasis en "el discurso en lugar de los mundos mentales; la relación en lugar del individuo; la polivocalidad en lugar de la persona como unidad; las posibilidades positivas en lugar de los problemas; y la acción en lugar del insight" (Lax, 1997; 108).

Dada la relevancia que la acción verbal tiene para el intercambio y en la producción de subjetividad social, resulta de gran importancia un trabajo que permite avanzar en estos aspectos socio-comunicativos que contribuyan a dar una coherencia como al ordenamiento del discurso, así como problematizar y promocionar la resolución de controversias y conflictos.

En este caso el modelo narrativo permitió sondear al individuo en toda su dimensión personal y social ya que,

"la comprensión del papel que desempeña las narrativas en la vida es un punto central de una visión posmoderna. La perspectiva narrativa sostiene que el proceso de desarrollo de una historia acerca de la propia vida llega a convertirse en la base de toda identidad, desafiando así cualquier concepto de un yo unificado subyacente o una realidad estable" (Lax, 1997; 152).

El análisis de los relatos en este trabajo se asume como una lectura productiva, que implica reconstruir la

historia a partir de la narrativa parcial o total de fragmentos.

OBJETIVOS

Objetivo general

- Realizar un análisis de las prácticas sociales a través, de las narrativas de los integrantes de la Fundación Mujer del Milenio (FUNDAMIL), para considerar en que medida, posibilitan la gestión del conocimiento y la agencia humana.

Específicos

- Describir los elementos que constituyen las prácticas sociales en los procesos organizativos y de desarrollo comunitario.
- Identificar los mecanismos de interacción que posibilitan la gestión del conocimiento, de los agentes comunitarios.
- Explorar la capacidad autónoma de los integrantes de la ONG para crear su propio contexto (agencia humana).

MARCO TEÓRICO

Reflexión Epistemológica

EL construccionismo social. La perspectiva construccionista, es un movimiento, que se abre paso a partir de la crisis de la ciencia, originado a través del giro epistemológico en la búsqueda de una metateoría como alternativa, al modelo empirista de la ciencia tradicional en las disciplinas sociales. Este movimiento contemporáneo es una crítica a los sistemas tradicionales en investigación de corte positivista y experimental en cuanto a su aplicación social.

Estas ideas llevan a una nueva postulación del contenido de la disciplina sociológica y es a partir de la obra de Berger y Luckmann (1960), donde la sociología del conocimiento queda redefinida en cuanto a metodología y objeto de estudio. Se parte de la premisa de que la realidad se construye socialmente y se aspira a identificar los procesos por los cuales se dan los fenómenos. Entendiéndose por realidad todos aquellos fenómenos independientes de nuestra voluntad (es decir que nos afectan y que no los podemos manipular para eliminarlos), y concibiendo el conocimiento como las certezas que nos hacen ver a los fenómenos como reales.

En otras palabras, se pregunta por qué una persona cree, por ejemplo; que la solución más racional ante una dolencia o malestar biológico, es recurrir a la ingesta de medicamentos caseros con recursos naturales, como un jugo

de limón que están a la mano, en el caso de una gripe, o por qué en algunas ocasiones reaccionamos de manera inconsciente y espontánea, en cambio en otras de manera premeditada; o qué tipo de sentimientos se derivan de las acciones que revierte en alguna manera en formas de etiquetar el sentido común que está más o menos compartido en un ámbito cultural concreto.

La reciente emergencia y el fuerte desarrollo del construccionismo social, son ciertamente notables en el marco de la psicología, la filosofía, la antropología y la sociología contemporánea pero no constituye, ni mucho menos, que sea exclusivo de una disciplina en particular.

Kenneth Gergen (1985) es de los primeros en darse cuenta de cómo podría cambiar las ciencias sociales y humanas, adoptando una concepción interpretativa, constructivista y "distributiva" de los fenómenos psicosociológicos, por medio de reglas mediante las cuales construimos y negociamos realidades sociales. Con esto se demuestra ampliamente la necesidad de estar presente en la reflexión de las diferentes formas de actuar del ser humano como de percibir las transacciones significantes en los diversos espacios en que se desenvuelve y promover los cambios necesarios para transformar los sistemas sociales.

El socioconstruccionismo se fundamenta en la premisa de que los seres humanos crean y construyen dinámicamente su realidad personal y social y, de esta forma se orientan activamente, hacen una comprensión significativa del mundo en que viven, generan múltiples realidades que son transformadas continuamente: esta construcción se da en y a partir del lenguaje; lo cual implica la formación de

significados que dan sentido a la experiencia y al sí mismo dentro del mundo.

El construccionismo intenta superar la dualidad objeto-sujeto, desarrollando una teoría alternativa del funcionamiento de la ciencia y desafiando la idea de conocimiento como representación mental.

A partir de este enfoque se han realizado investigaciones sobre problemáticas sociales, haciendo aportes importantes para la comprensión de diferentes actividades socioculturales. En este sentido el socioconstruccionismo, propone una epistemología distinta sobre el conocimiento, plantea una nueva concepción de la realidad, histórica, social y cultural, que se inscribe dentro de la heterogeneidad de los discursos posmodernos.

Este enfoque permite elaborar alternativas viables y desarrollar investigaciones en espacios donde se hace inversión de sentidos profusos (sin caer en un contextualismo radical), enfatizar en las intencionalidad y autodeterminación "parte de la contingencia sociohistórica del conocimiento científico y de las prácticas sociales, así como el reconocimiento del significado como dimensión básica del entramado social" (Ibáñez, 2000).

Hipótesis Básicas Del Construccionista Social (tomado de La construcción de la experiencia humana. Packman 2000)

El construccionismo social busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Para ello, toma en cuenta cuatro hipótesis:

1) Lo que consideramos conocimiento del mundo no es producto de la inducción o de la construcción de hipótesis generales, como pensaba el positivismo, sino que está determinado por la cultura, la historia o el contexto social.

2) Los términos con los cuales comprendemos el mundo son artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza, sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación. Por ejemplo: "niño", "amor" etc. varían en su sentido según la época histórica.

3) El grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra no depende fundamentalmente de la validez empírica de la perspectiva en cuestión, sino de las vicisitudes de los procesos sociales (comunicación, negociación, conflicto, etc.).

4) Las formas de comprensión negociadas están conectadas con otras muchas actividades sociales, y al formar así parte de varios modelos sociales, sirven para sostener y apoyar ciertos modelos excluyendo otros (...)

Por otra parte, se cuenta con aspectos importantes para llevar a cabo acciones que correspondan a las necesidades contextuales de los actores sociales, entre los que podemos contar como:

La gestión del conocimiento, de acuerdo con McElroy (200; 25) implica "la gerencia de los procesos de generación, transferencia, potenciación y uso del conocimiento". Sin embargo, se aduce que la mayoría de las organizaciones no saben lo que saben. En general se aprende, pero se sabe más de lo que se puede expresar, es decir, no sabemos lo que sabemos.

Como lo observan algunos autores que trabajan sobre el enfoque de gestión de conocimiento afirman que, "el más del 95% de los conocimientos existentes en nuestra sociedad están bajo la forma tácita" (Nonaka, Senge y Shon, 2005). Entonces, diríamos la gestión del conocimiento en el ámbito comunitario se entiende como un proceso que circula de manera nómada y anónima, independiente a los contextos en que se produce. Conocimiento que surge a través de las diversas realidades como posibilidad de interacción e intercambio y como dispositivo de reproducción de la vida comunitaria.

Así mismo, el conocimiento se expresa mediante diversas formas articulando y conectando relaciones, objetivando pautas de acción que permiten la creación de códigos y lenguajes compartidos; estos son componentes lingüísticos que crean a su vez, redes para ejecutar conjuntos de formas (acciones) concretas para realizar las cosas, alcanzar metas, conseguir objetos sociales, etc.

Por otra, tenemos que la gestión del conocimiento es, ante todo un proceso interactivo y dinámico entre los componentes de una organización; es decir, se requiere del contacto con las personas y con la realidad social compartida. Igualmente, está articulado a la capacidad de

aprendizaje, de asimilación de conocimientos, experiencias, mejores prácticas desarrolladas por otros actores y que se conocen a través del contacto directo o vinculaciones con redes que se desempeñan en temas similares.

La agencia humana: según Blumer (2000) se define como la capacidad autónoma que tienen los actores sociales de construir su propia vida e influir en los procesos sociales en los cuales participan en interacción con otros.

La agencia humana de acuerdo con lo anterior, es un proceso continuo, dialéctico, abierto, cooperativo, interrelacionado y contextual, que se entreteje en tramas o redes sociales; en la dinámica de las capacidades socioculturales de los agentes para re-crear y co-construir su mundo a través, de las prácticas y aprendizajes sociales.

De acuerdo con el interaccionismo simbólico, (Blumer, 1981), "el ser humano es un agente social activo que interpreta la realidad simbólica en la que vive y traza planes de acción y opera cambios en el contexto que comparte". De ahí mismo se desprende la noción de interaccionismo, es decir, de la forma de interactuar con la realidad simbólica que produce las transformaciones del sujeto y del entorno.

Esto es, estamos ante un actor social en conexión consciente con el mundo, interesado en los procesos que suceden en su entorno, en busca de la satisfacción de sus necesidades. Ésta relación del individuo con la sociedad no es de carácter estático sino dialéctica.

Por otro lado, individuo y sociedad se complementan, estando siempre, intrínsecamente unidos con necesidades particulares aunque a veces comunes, tales como la seguridad, el trabajo, la educación, la sed, el apetito

sexual; características e impulsos que establecen las diferencias entre los seres humanos, como el amor, el odio, el deseo de poder y el anhelo de sumisión etc., como resultado de los procesos sociales.

Las prácticas sociales, hacen parte de los procesos cotidianos caracterizándose, como conjuntos de formas heterogéneas y recurrentes para realizar cosas. De acuerdo con Cecilia Linares (1996), estas formas se dan por la relación con *"cierta fórmula de democracia política, y como eje fundamental para el desarrollo de la sociedad – de la cultura como subconjunto de esta"*.

Dentro de las formas de actuar, juega un papel fundamental la participación, como mecanismo de inserción en los procesos de intercambio y socialización entre los diferentes estamentos sociales; la participación requiere de la estructuración de las organizaciones, unidades sociales haciendo de ésta según Sánchez (2004; 75) "una etapa de democracia que mejora la fase anterior de representación".

La participación como medio de desarrollo se constituye como dispositivo para alcanzar medios de transformación social en beneficio de las comunidades; se vincula como estrategia de realización o materialización de la equidad. Es un elemento fundante para lograr cambios importantes en la vida de los individuos.

Así mismo siguiendo a Linares (1996): *"La participación es también interpretada como una forma para alcanzar el poder, un medio de transformación y acercamiento entre quienes de-ciden y ejecutan; representa la posibilidad de incrementar y redistribuir las oportunidades, de formar parte del proceso de toma de decisiones, proporcionar la palabra a aquella masa*

tradicionalmente guiada por los notables, pero a la que ahora se le da la posibilidad de guiar su propio destino"

La práctica social de la participación y el carácter procesual

Destacar el carácter activo y procesual de la participación, resulta de la evolución de los procesos que se materializan en la realidad contextual. Históricamente la génesis de los procesos participativos se inscriben generalmente a partir de los problemas sociales que afectan directamente a un grupo de personas, quienes deciden resolverlos bajo su cuenta y riesgo. Es el caso de los movimientos sociales, grupos étnicos, femeninos, ecologistas, etc.

El análisis de experiencias muestra como común denominador su relativa autonomía en relación con los poderes políticos, económicos y culturales; su vinculación con los mismos, en los distintos casos, es de cooperación, indiferencia o franca contradicción. Mediante diferentes formas organizativas todos estos movimientos nacen como resultado de problemas que los afectan y se estructuran y sostienen con la voluntad por resolverlos. Con propósitos de acuerdo con la naturaleza que genera un movimiento específico, con líneas y procedimientos diferentes, tratando de enfrentar y resolver las situaciones que afectan negativamente o por lo menos lo intentan.

Con lo anterior podemos decir que, existen unas constantes que de alguna manera determinan, el carácter de las prácticas sociales, entre ellas, la participación social. Al respecto Sánchez,(2004) señala que la participación es un proceso que, "*consta de un conjunto de*

fases que poseen una dinámica interna propia con diferentes niveles de expresión”.

En segundo lugar, de acuerdo con Sánchez (2004), en tanto

“proceso social, su evolución y formas de manifestación van a estar influenciadas y determinadas por un grupo de factores de índole económica, político social, histórica y cultural que lo darán a luz, posibilitando canales efectivos de expresión, o lo abortarán”.

Entonces se dice que la *“participación, tanto como objetivo o medio de reclamo, implica una postura y una acción política consciente y dirigida a una meta”* (Sánchez, 2004; 65). La participación así comprendida articula procesos sociales, psicológicos, políticos y culturales, dando un lugar significativo, estableciendo prioridades a las necesidades.

Con esto, se sostiene que las prácticas sociales populares como la participación social comunitaria, están precedidas por las necesidades de los sujetos, en un contexto de tensiones como consecuencia de los conflictos del lugar que requieren soluciones.

Las prácticas sociales y la Agencia humana, van de la mano; dependiendo de la naturaleza de las primeras, con propósitos y metas definidas fungen como dispositivo de concienciación social, de posicionamiento político en la cultura. Por otro lado, la agencia humana, como la capacidad autónoma (Blumer, 1982), que tienen los actores sociales para construir y controlar su entorno promocionan

cambios reales y concretos en los procesos sociales en que participan.

Coligiendo con lo anterior, el *Desarrollo Comunitario*, se constituye como una estrategia donde participan comunidades para encaminar esfuerzos conjuntos para un fin. En el están afincados los deseos de "alcanzar (en un período de tiempo, una zona geográfica y para un grupo de beneficiarios dados) propósitos definidos para lograr la transformación de una situación existente y, de esta manera, coadyuvar como proceso a objetivos de desarrollo" (Faxas. En participación comunitaria. 2005; 595).

Teniendo en cuenta que cada sociedad crea sus propios modelos de desarrollo con la idea de alcanzar mayores beneficios en sus acciones, estos se traducen en la planificación de las políticas públicas, con el propósito de materializar a través de planes y programas que se ejecutan algunas veces mediante proyectos comunitarios de desarrollo. Sin embargo, cabe destacar que todo proyecto, por ser un instrumento de transformación, tiene el carácter creativo e innovador. Sin embargo, deben ser diseñados con racionalidad para lograr ser eficaces.

Esto es importante tenerlo en cuenta, puesto que, cuando las comunidades enfrentan la tarea de asumir su proyección de desarrollo en condiciones de subordinación paternalista y escasa capacidad de acción y autonomía para su autosostenimiento, no responden de manera consiente a sus necesidades reales. En buena medida, esta reflexión ayuda a explicar las posiciones, que con frecuencia son contradictorias con sus ideales y estructuras organizativas ante una posible intervención que afecta su cotidianidad.

Por su parte, **el interaccionismo simbólico**, se refiere a procesos en el cual los humanos interactúan con símbolos para construir significados (Blumer, 1985; 7). Mediante las interacciones simbólicas adquirimos información e ideas, entendemos nuestras propias experiencias y las de los otros, compartimos sentimientos y conocemos a los demás. Sin símbolos nada de lo anterior podría ocurrir. Nuestro pensamiento y acción serían totalmente restringidos.

Según el interaccionismo simbólico una señal es algo que se refiere directamente a alguna cosa específica, porque cada señal establece un significado preciso y único. Sin embargo los símbolos son muy diferentes a las señales. Un símbolo es una designación arbitraria, ambigua y abstracta de algo -objeto, evento, personas, relación, condición o proceso-, porque tanto como las personas que los usan y las personas que los ven, lo pueden entender e interpretar de distintas maneras.

Además, hay que tener en cuenta que los símbolos son abstractos y son usados para referir el mundo de cada persona y su percepción de las experiencias propias. Palabras como libertad, honor, fe y lealtad son bastante abstractas. Existen acciones concretas, eventos y objetos que estos términos representan, pero los mismos términos son más amplios que cualquier particularidad característica de estas acciones o eventos que representan.

Blumer, sintetizó los fundamentos del interaccionismo simbólico en tres puntos:

1. Los seres humanos actúan hacia los objetos con base a los significados que estos tienen para ellos. Con sus palabras: "Los seres humanos actuamos hacia las cosas

sobre la base de los significados que estas tengan para nosotros”.

2. El significado surge en la interacción social. Como lo dice él: “el significado que atribuimos a las cosas surge de la interacción social que uno tiene con sus congéneres”.
3. Los significados se modifican a través de un constante proceso de interpretación. Precisamente: “los significados son manipulados y modificados a través del proceso de interpretación utilizado por la persona al relacionarse con las cosas que encuentra en el mundo que le rodea”.

Según Blumer y otros interaccionistas simbólicos, el entendimiento del comportamiento humano debe buscarse en los significados que los seres humanos tienen para los fenómenos de sus propias experiencias. Los factores externos pueden existir, pero hasta no ser interpretados por una persona, éstos no tienen significado. No se puede entender la acción humana si se miran solamente los factores externos o la sola conducta. En su lugar, se debe centrar la atención sobre los significados que los individuos atribuyen a los fenómenos externos, porque son estos significados los que guían la conducta, y damos cuenta de ellos a través de sus relatos.

Las narrativas. Como unidades de significación, son un elemento importante para dar cuenta de las estructuraciones y de la elaboración de esquemas de las personas; la narración es una unidad de significado que brinda un marco para la interpretación de la experiencia vivida, como lo expresa Bruner (1986) (citado por Epston y cols. 1996):

"Creamos las unidades de experiencia y significado a partir de una continuidad de la vida. Todo relato es una imposición arbitraria de significado al fluir de la memoria, porque destacamos ciertas causas y desestimamos otras, es decir, todo relato es interpretativo". Pero hay que diferenciar entre ejecutar una serie de acciones y cuando un relator determinado da cuenta de las acciones que ocurren dentro de un suceso, del cual participa, es decir es afectado por la experiencia vivida, dando paso a la materialización de la narración.

Las narraciones de acuerdo con Bruner (2000; 83) pueden realizarse de manera eficaz, si se dan los elementos constituyentes en la estructura gramatical en: a) un medio que enfatice la acción humana o la agenteidad, esto es, la acción dirigida a ciertas metas; b) establecer y mantener un orden secuencial: que acontecimientos y estados se encuentran alineados de un modo típico; c) la narración requiere una sensibilidad para lo que es canónico y lo que viola dicha canonicidad en la interacción humana y, d) requiere algo parecido a lo que sería una la perspectiva de un narrador, pues, en la narratología, una narración no puede carecer de una voz que la cuente.

Así mismo, Gergen (2000), intenta dar cuenta de cuáles son los requisitos para contar un relato inteligible en la cultura occidental actual, ya que si una narración consigue aproximarse a las formas convencionales, puede aproximarse a la veracidades socialmente aceptadas, en cambio si se distancia mucho de las formas convencionales de la narración puede transformarse en un absurdo. *Los criterios de las narrativas son:*

- Ordenación de los acontecimientos.

- Estabilidad de la identidad.
- Inteligible en la sociedad contemporánea. Esto es que un relato debe ser dirigido hacia un punto que marque el hecho a relatar.
- Seleccionar los acontecimientos relevantes para el punto final.

La narración bien formulada es característicamente aquella en que los personajes (o los objetos) del relato poseen una identidad continua o coherente a través del tiempo.

Vinculaciones causales. Gergen dirá que según los estándares contemporáneos las narraciones ideales son aquellas en que se proporciona una explicación del resultado.

Signos de demarcación. Se refiere a las distinciones entre el mundo que es relatado y el mundo donde se efectúa el proceso del relato. Según Gergen, al utilizar estas convenciones narrativas el sujeto genera un sentido de coherencia y de dirección en la vida cotidiana pero existe virtualmente una infinitud de posibles formas de relato.

Serán las exigencias de coordinación social las que favorecerán unas por sobre las otras. Así, al igual que las modas, las aspiraciones profesionales, las formas modales de la autonarración cambian. Pero además se indicará que existen 3 formas rudimentarias de narración: narración de la estabilidad, esto es las formas narrativas que definen una estabilidad en el tiempo. La narración progresiva en donde existe un avance ascendente en el tiempo y la narración regresiva en donde existe un avance descendiente en el tiempo.

Estas formas de narración serán las estructuras que el sujeto confecciona para hacer una narración de sí mismo en la relación. Las construcciones narrativas de amplio uso cultural (las antes mencionadas) forman un conjunto de inteligibilidades confeccionadas que ofrecen una gama de recursos discursivos para la construcción social del yo. Pero las combinaciones son al infinitum en donde no existe una sola estructura narrativa que determinaría una sola identidad sino que inducen a determinadas acciones y a desalentar otras en un momento determinado.

METODOLOGÍA

Enfoque de la Investigación

El enfoque metodológico utilizado en el presente ejercicio de investigación es socioconstruccionista, que parte de la visión de que la construcción del conocimiento de origina a partir de la interacción, la reflexión, la observación y la interpretación que son el resultado de la coordinación de la acción humana. Esto es, que lo que ayuda a la comprensión de las diferentes transformaciones sociales, como son las construcciones de tipo social que se constituyen como referentes donde las personas se desenvuelven de manera cotidiana en un contexto social, histórico y cultural.

De acuerdo con Ibáñez (1994; 251):

“para desarrollar una postura razonablemente construccionista, es imprescindible aceptar la idea de que no existen objetos naturales; de que los objetos son como son porque nosotros somos como somos, los hacemos, tanto como ellos nos hacen y por lo tanto ni hay objetos independientes de nosotros ni nosotros somos independientes de ellos”.

Es decir, lo que permite la comprensión del mundo y la realidad social, no son solo las propiedades de estas, sino entender que estamos en continua interacción social, y que a partir de allí, se dan transformaciones importantes, en las que se modifica el ambiente, el ser humano tanto en su accionar en estrecha relación con el contexto socio histórico y cultural; siguiendo a Bruner, “no venimos al mundo equipados con una teoría de la mente, pero si con un conjunto de predisposiciones para construir el mundo social de un modo determinado y para actuar de acuerdo a tal construcción” (Bruner, 1999; 80).

Este ejercicio investigativo tiene que ver con los presupuestos dados por el construccionismo social, luego que éste se constituye o se alimenta de las diversas posturas epistemológicas, que entre sus intereses esta el análisis de las relaciones y la construcción del conocimiento en “las comunidades y propende por la visibilización de los saberes, prácticas, costumbres, creencias, cultura e ideologías para reconocer la diversidad, el respeto e igualmente la promoción de la vida digna y hacer accesible el conocimiento” (Hombrados, 1996; 13, 14,).

En este caso, los procesos y vivencias por los que atraviesa un grupo de lideresas comunitarias, las relaciones que se plantean desde el lugar de permanencia y su rol en el trabajo comunitario, se orientan a generar escenarios de participación social para alcanzar cambios en comunidades intervenidas. Con lo anterior se elaboro un trabajo sistémico de análisis de los relatos y narraciones sobre las prácticas sociales populares, que desarrolla esta organización en su cotidianidad y donde se involucran diversos aspectos de la vida.

Análisis de contenido

De acuerdo con Delgado y Gutiérrez (1999) el **AC** puede concebirse como un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de un *meta- texto* en el que se representa el corpus textual de manera transformada; articulando los componentes esenciales - los fines y los medios- de la misma. Estos componentes pueden clasificarse con tres criterios básicos: el de los niveles del hecho comunicativo, el de las dimensiones del mismo, y el de las dinámicas. Estos niveles son: el sintáctico, el semántico y el pragmático.

Dentro de los propósitos de llevar a cabo el análisis de contenido, está de ubicar el sentido latente de las prácticas sociales y cognitivas que ocurren en la interacción y la comunicación, que subyacen en los actos comunicativos concretos y subtiende a la superficie del texto, (el nivel sintáctico) de corpus expresivo - fundamental-mente, textos-, y sus funciones comunicativas como semánticas y Pragmáticas.

Así mismo, el AC se efectúa a partir de la codificación en virtud del proceso, señalando las características relevantes del fenómeno comunicativo. Estas se constituyen en las unidades de análisis; son las oraciones o segmentos del contenido que se encuentran en los enunciados de las entrevistas que permiten la descripción y análisis.

Para el AC sobre el objetivo general y específicos se plantearon preguntas orientadas a indagar aspectos sobre las experiencias o comportamientos, que permite conocer lo que hace o ha hecho una persona. Y, por otra parte, sobre los conocimientos, que indagan aspectos que la persona sabe específicamente (Qué mecanismos y herramientas saben o utilizan para desarrollar el trabajo de forma más efectiva o eficaz, según sea el caso).

Así mismo, el análisis se centro en el nivel semántico donde las narrativas fueron el foco o el corpus principal de la información recogida y desde donde partió el análisis reflexivo en cuanto al contenido, para desde allí, identificar y describir los elementos constitutivos y que nos sirven para resolver los objetivos de la investigación. (Ver anexo 1)

Diseño de Investigación

El Estudio de Caso: Comprende el análisis de sucesos (Briones, 2002; 84) que se dan en un caso único o sólo en algunos casos elegidos por el investigador. Este tipo de investigación puede estar al servicio de la etnografía, del interaccionismo, etc.

Para esta investigación se aplicó la entrevista abierta (cualitativa) enfocada, en la que se define de antemano, un tema o foco de interés, hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual hemos seleccionado a las personas objeto de la entrevista” (Galindo,1998; 299).

Protagonistas

Los protagonistas son un grupo de personas entre las que cuenta cuatro mujeres y un hombre, en edades que van entre los veinticinco y sesenta años de edad, que conforman la ONG FUNDAMIL, del sector urbano de Bogotá, ubicadas en la localidad de Kennedy, que cuentan con una experiencia de trece años de trabajo comunitario.

Construcción de Categorías

Para llevar a cabo el abordaje del problema de investigación, se utilizan diferentes categorías, a través de las cuales se da cuenta de los temas específicos que posibilitaron la interpretación y análisis de los resultados. Las categorías se dividen en cuatro: prácticas sociales populares, gestión del conocimiento, Agencia humana y participación:

- ***Prácticas.*** En esta categoría de destaca el papel de las significaciones de las prácticas que permiten operar en la realidad.

- **Gestión del conocimiento.** En esta categoría se da cuenta de la diversidad de saberes, sentidos y conocimientos en los relatos de los sujetos.
- **Agencia humana.** En esta categoría da cuenta de la capacidad de autogestión y autonomía de los sujetos para transformar las distintas realidades desde un contexto particular.
- **Participación.** Con esta se busca dar cuenta de los alcances de quienes buscan un medio de transformación y entre quienes deciden y ejecutan proyectos, como de la capacidad de incrementar y redistribuir las oportunidades para formar parte del proceso en la toma de decisiones,

Categorías Inductivas. Estas categorías aparecerán a medida que se va desarrollando el trabajo con la población sujeto de estudio y el desarrollo del proceso de análisis.

Trayecto De La Investigación

<p>Primero</p> <p>fase exploratoria</p>	<p>Trabajo pre-investigativo en donde se desarrollarán todos los protocolos propios del trabajo de mesa.</p> <p>Aproximación y reconocimiento a la ONG FUNDAMIL, y de los contenidos sociológicos, políticos, culturales, que hacen parte de la organización.</p> <p>Realizar una exploración del entorno, infraestructura, recursos humanos, logístico, económico, y de los programas y/o proyectos de desarrollo comunitario y de la población; identificar los procesos que siguen en el marco de las propuestas. Diseño cronograma de actividades, tiempos, estrategias y recursos, para el desarrollo de la investigación en un tiempo determinado.</p> <p>El lugar donde se lleva a cabo la investigación: FUNDAMIL, ubicada En la Cra 87 N° 5-24 PATIO BONITO, de la ciudad de Bogotá. El habitáculo es una casa de dos pisos, de 8 compartimientos, en el primer piso se encuentra recepción, garaje, hall; segundo piso, secretaria, cocina, cocina y dos baños.</p> <p>El proceso de investigación se lleva en una ejecución y tiempo de mutuo acuerdo entre la institución y el. El cual fue pactado para los días jueves de 9 a.m. a 12:00 m., consecutivamente en un tiempo o en un lapso de 6 meses, correspondiente al año 2007/2008.</p>
<p>Segundo</p> <p>trabajo directo</p> <p>instrumento utilizado</p> <p>Entrevista abierta</p>	<p>Corresponde a las tareas propias del trabajo de campo, básicamente de primer contacto empírico y de pre observación.</p> <p>Aspectos generales. La Fundación recibe continuamente integrantes de otras organizaciones que reciben asesorías y acompañamiento sobre el diseño de proyectos y de participación en procesos locales.</p> <p>Las labores de la institución comienzan actividades de manera formal todos los días en horario de oficina.</p> <p>Antecedentes. La fundación recibe acompañamiento de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales sobre elaboración de proyectos, socialización y liderazgo empresarial. Así mismo tienen actividades con la red de ONG,s de la localidad, donde planifican las estrategias de participación en los planes de locales del distrito capital.</p>
<p>Tercero</p>	<p>Trabajo de campo / investigación empírica, observación participante, entrevista y registro.</p>
<p>Cuarto</p>	<p>Observación participante / investigación empírica, entrevista y registro.</p>
<p>Quinto</p>	<p>Marco teórico preliminar, recolección, clasificación y procesamiento semiótico de información.</p>

INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

El acto real de conocimiento no consiste en encontrar nuevas tierras sino en ver con nuevos ojos.

Marcel Proust

Para la interpretación de la información, tomamos las narrativas como dominio de significados y sentidos que, de acuerdo con Gergen (citado por Carlos Bravo, 2002),

"son recursos conversacionales, construcciones abiertas a la modificación continuada en la medida en que la interacción progresa". En este contexto, el sujeto no constaría de un guión interno, una estructura cognitiva o una masa aperceptiva en busca de información o guía, sino que interpreta o "lee el mundo" a través de lentes cognitivas: no son autores de sus propias vidas".

De la misma manera tomamos la semiología cultural, propuesta teórica del ruso Mijaíl Bajtín (2000), quien desarrolla una de las teorías más globalizante y abierta del signo, trascendiendo lo estético, lo verbal e implicando el ámbito social, lo psicológico, lo comunicativo y lo filosófico que junto con el construccionismo plantea que, la génesis del signo se da a partir de las interacciones, esto es, nace en la estructura social mediada por procesos psico-cognitivos y lingüísticos, articulando relaciones entre grupos humanos

en cuanto a su manera de ser y comportarse es decir, su ideología.

Gestión del conocimiento: realidades, escenarios socializantes y contrastes en las narrativas.

Ibáñez (1994; 252) plantea que "la realidad es un mito aduciendo que: La realidad es siempre -realidad-para-nosotros-, realidad desde nuestra perspectiva. Cualquier otra cosa que pueda ser la realidad forma parte del universo de lo -no-pensable-, no digo de lo especulativo, o de lo -fantasioso-, sino literalmente de lo no pensable".

En este sentido las perspectivas y posibilidades, de cada ser humano de hacer realidad su mundo, se configuran en un bucle, en un continuo ir y venir histórico, trazando márgenes como efecto de las vivencias, prácticas y las relaciones sociales donde se vinculan sistemas de vida, construyendo mundos en cada acto (Escobar, 1999; 10). Donde el ser, el saber y el hacer son elementos indisociables que constituyen el amplio campo de las prácticas sociales y los conocimientos.

Las experiencias, situaciones, aconteceres, son un conjunto de recursos simbólicos socioculturales que van de lo simple a lo complejo en forma de espiral y dialéctica, con los que se construyen la vida social. Estos factores son los elementos que condicionan y co-determinan las realidades y contextos de las personas en el ámbito individual y colectivo e igualmente, articula las

capacidades que a través de los saberes involucran diversos procesos y formas organizativas.

En este sentido, las organizaciones (ONG, OC, JAC, etc.), como construcciones colectivas, son espacios de encuentro para el aprendizaje e intercambio social. Son lugares con un alto potencial para el desarrollo de habilidades sociales, están llenos de sentidos donde tiene lugar la discusión y debate de ideas de la vida cotidiana, lugar de interjuego de saberes e intereses particulares y colectivos; espacio de los "deseos y la necesidades" donde se visibilizan las tensiones del conflicto social.

A través de este tipo de relaciones los agentes sociales ponen en movimiento las diferentes formas de organización, las construcciones, productos y recursos particulares. Los sueños que anidan en los deseos por un mundo realizable; del *deber poder*, proyectándose hacia el futuro. Es lo que podemos apreciar en los fragmentos de los relatos, al indagar sobre el *interés*. Por ejemplo, del sentido que tiene para ellos, organizarse o decidir hacer parte de un proceso, donde todo aparece una aventura incierta...

*"le doy sentido a mi vida, a mi práctica porque para mí, es importante que los niños tengan lo que yo no tuve".
"que la gente que tiene organizaciones haga parte de los procesos"*

"uno de los objetivos de la organización, es mejorar la calidad de vida de todos los integrantes, de cada una de las personas y buscar las mejores cosas para ellos y por eso todos los que entramos acá mejoramos la calidad de vida" (Mujer de 36 años, representante legal de la corporación)

Podemos observar, en estos fragmentos, que su ubicación está en el seno de relaciones vigentes. Describen los

deseos, por transformar las condiciones de vida personal y colectiva, a través de narrativas progresivas (Gergen; 2000), permiten adicionalmente de acuerdo al relato, realizar variaciones subjetivas favorables. Es decir muestran aspectos positivos en los cambios de las personas y con posibilidades de seguir mejorando.

Estos aspectos son valorados socialmente de manera importante, porque, cuando se describen no lo hacen como un sujeto individual, sino, como alguien que está rodeado de otras personas, y es a través de éstas que se reconoce y significa. Igualmente el presente alude al futuro, con el deseo proteico, que imprime intensidad y persistencia a cada acto sociohumano, con la confianza de concretar los sueños.

"...he ganado satisfacción con el trabajo social, mi vida ha cambiado ciento por ciento" "mientras que trabajo en lo que me gusta, puedo mejorar o ir mejorando mi vida y la de mi familia"

"me veo en un grupo comunitario liderando procesos; mi forma de vida es más agradable, tengo oportunidades de hacer otras cosas, salir de la rutina, por todo eso me siento bien, se enriquece la vida, se aprende día a día"

El fenómeno comunicativo evidencia no solo una narración progresiva, sino que permite ver, los sentidos y significados representativos de la labor comunitaria. Los intercambios afectivos que articulan diversos sentires del acontecer cotidiano y de saberes actualizados posibilitando trayectorias hacia el futuro, significándolo, potencialmente realizable.

Es importante destacar, los intereses que coexisten y que están en juego en el campo de las prácticas sociales

populares. En este sentido el ámbito comunitario, abre nuevas expectativas en los actores sociales. Por un lado, estos dirigen sus esfuerzos a la promoción del cambio de condiciones en la vida social. De otro, la construcción de los problemas se realiza de manera conjunta y, a partir de la mirada, el conocimiento y cercanía del contexto; esto en cuanto a que, la experiencia es afectada empíricamente, al contrario de la mirada externa, que suele ser distanciada y determinante.

En las comunidades el centro del interés, como vemos en los relatos, es la organización. No obstante, éste interés tiene varios sentidos. Al respecto podemos señalar: que se caracteriza por ser de tipo solidario; se construye y desarrolla a partir de la experiencia compartida del conflicto.

Así mismo, este interés, se orienta a buscar soluciones muy coyunturales y parciales; esto tiene validez, para las organizaciones puesto que, la comunidad representa el agente social de referencia de, y para, sus intervenciones. Por otra parte, este interés estimula la cohesión de otros grupos para generar procesos más amplios y diferentes.

Se desprende de ésta idea la necesidad de comprender las lógicas en el sentido de cómo operan algunas organizaciones. Estas pueden partir de las necesidades, de gestión, autogestión y cogestión de sus recursos. En algunos casos son motivaciones, para ejercer por sí mismas procesos endógenos ya que son ellas, por su ubicación, las que mejor conocen la comunidad, sus problemas y los procesos locales.

Las organizaciones comunitarias a pesar de conocer sus desigualdades, necesidades y de la ausencia de capacidad

para operar y gestionar recursos, crean sus propios modos o formas de intervención, que en cierta forma les ha dado más resultado que los modelos de intervención institucionales e, igualmente saben de lo inadecuado que son y que aplican en todo lugar, desconociendo las diferencias y necesidades concretas de los distintos lugares.

"todas las instituciones del Estado solo dicen, hay que hacer talleres, talleres, seminarios, talleres, talleres. Eso no, porque yo de un taller no vivo. Si nosotros pudiéramos a producir una casa de éstas, en proyectos de panadería y nosotros mismos hacer el pan, con esas niñas y mediante el trabajo traerlas y formarlas, eso sería otro cuento".

En este sentido, en cuanto al interés, nos dice Bourdieu (1999; 143) "la noción de interés se opone a la de desinterés, pero también a la de indiferencia. Se puede estar interesado en un juego (en el sentido de no indiferente), estando desinteresado".

Las prácticas sociales institucionales asumen actitudes de indiferencia, tal como se plantea en el fragmento. Indiferenciación en el sentido de asistir, de "satisfacer necesidades" sin importar el cómo, ni a quién, ni para qué. Son más de carácter asistencialista, el interés se veda y aísla de propósitos orientados para resolver problemas reales. Cuestión que conlleva a determinar intereses más de orden externo, indiferentes al fenómeno social situado.

De acuerdo con Bourdieu, no hay relación coherente entre universos o campos; coexisten campos, donde unos están regidos por leyes propias de manera casi independiente y operan sobre los otros campos o universos,

es decir, que "consiste en aplicar a todos los universos el *nomos* característico del campo económico" (Bourdieu, 1999).

Cabe destacar que, ante este fenómeno algunas organizaciones comunitarias, se convierten en pequeños núcleos de resistencia social, invirtiendo en ocasiones las relaciones de poder entre lo público y lo administrativo, tomando un carácter decisorio en las negociaciones a favor de las comunidades. Esto en la medida, que reconocen y construyen conciencia sobre los fenómenos que inciden en las condiciones sociohumanas, económicas y culturales y de los mecanismos para contrarrestarlos.

"empecé a llevar de manera cautelosa el liderazgo, el trato con las personas, a cambiar en la manera de pensar, entonces eso, eso mismo hay que hacer con la gente"

"la gente ya nos reconoce, saben de nosotros y vienen a buscarnos, a preguntarnos, creo que ya somos importantes en la localidad"

El acto social comunitario se teje de realidades e intereses que, cambia, transforma y dinamiza las relaciones. El hecho de estar compartiendo conflictos comunes, permiten generar procesos de deconstrucción, análisis y reflexión para reconstruirlos, transformando el micro espacio cultural y las identidades sociales.

De acuerdo con lo anterior, la forma de autonarrarse cambia como efecto de la subjetivación de nuevos significados. Es decir, de la construcción de nuevos valores y códigos sobre los intereses y las realidades, de su validez colectiva. El acto tejido de interrelaciones comunitarias como práctica social, produce subjetividades, re-codificando identidades y relaciones, generando tensiones, cuestionando intereses. Desplaza el yo, por el

nosotros. El actor es plural, agencia, protagoniza, decide, transforma y alcanza niveles de autonomía.

"reconocer los escenarios, que son diferentes en cada espacio, cada barrio, en cada localidad, que son de forma diferente, ahora me hacen pensar que es diferente trabajar en cada uno de ellos".

"Nosotros mismos, tomamos las decisiones y elegimos el tipo de proyecto que queremos trabajar con la comunidad"

Parodiando a Alan Touraine (1987), estamos frente a un sujeto que cree en la "posibilidad de crear su propia individualidad" de un sujeto histórico, político, autónomo que ejerce "agenciamientos colectivos de subjetivación" (Guattari. 2005; 25). Subjetivación que se produce a través del acto social colectivo que luego se singulariza.

El acto social, se configura como entramado de acciones situadas donde se dan redes de interacciones económicas, culturales y simbólicas. Moviliza a las personas a crear y recrear el conocimiento local. Éste conocimiento contiene una variedad de temas, que van desde el medioambiente (conservación de la biodiversidad) hasta la política, la territorialidad y los procesos organizativos.

"yo quiero decir, que uno no se puede despegar de la realidad. Mucha gente viene aquí, con carreta muy buena, pero a la hora de aplicar las cosas con la comunidad, como que algo falta"

"nosotros hacemos acciones que no están escritos, por ejemplo, todo lo que son cupos escolares, medias becas, esas son cosas que se hacen a final de cada año y principio del otro"

Esta forma de narrar la experiencia, visibiliza el margen de maniobra que tienen, pues no solo existe la capacidad de decidir, en el sentido de aprobar una o varias

acciones, sino de incidir y elegir sobre las que, de acuerdo con ellos, se necesitan hacer en un determinado caso.

Con lo anterior podemos aducir, que emergen dos elementos importantes para un proceso de gestión de conocimiento en los procesos organizativos y comunitarios. Por una parte, tenemos la capacidad de decidir y la autonomía. Ambos están acompañados de factores, como tener un conocimiento, producto de la experiencia acumulada, de la interacción y la comunicación que permite la negociación y poner en juego los "capitales". Por otra parte, la coherencia entre los universos o campos, ya que tanto el conflicto como los intereses en juego son compartidos.

En los fragmentos de las narrativas, los elementos como la interacción y la comunicación que aluden a relaciones intersubjetivas, posibilitan conocer las ideas y saberes de los otros y el cómo se ajustan o negocian los intereses para llegar a acuerdos. Cómo se enriquecen los conocimientos para llegar a acuerdos y logros democráticamente.

Este proceso de interacción es vital en los procesos comunitarios, pues es una implicación mutua que permite la cooperación de otros miembros de la comunidad. En este sentido, podemos notar que los logros son de diferente índole. Por ejemplo, en la existencia de tensiones entre la necesidad y el deseo dentro de un colectivo, existen diversos objetos de interés (material, simbólico, relacional), que motivan a participar de los actos sociales, que luego de alcanzado, reduce las tensiones.

"podemos transmitir para el fortalecimiento, cómo ese sentir de esas prácticas comunitarias, todos los

proyectos que tenemos. Y no convertirse solo en un proyecto. Eso es una preocupación."

"Nosotros primero que todo miramos como que se necesita y entonces de ahí pues, decidimos, llegamos un acuerdo"

Otro aspecto relevante en la gestión del conocimiento en este contexto es el carácter que tiene la interacción y la comunicación. Proceso en que prima y se caracteriza por lo corpóreo. Es decir, la interacción y la comunicación son de carácter personalizado y grupal. El intercambio comunicacional se realiza mediante dos vías: la conversacional y la observación empírica. Estas vías conforman una proximidad que entraña corporeidad y totalidad (grupal), es más que un vínculo cara a cara.

Este tipo de interacción difiere a la idea tradicional, de que es imposible no comunicar. Porque una cosa es especular sobre un objeto o una persona, que se hace mediante la observación y otra, es tener acceso a una información verbal-lingüística de otro agente presente, con el que se comparte un tiempo histórico, que permite conocer no solo el proceso y desarrollo de la interacción sino los sueños, deseos y las construcciones cognitivas.

En este sentido, las narrativas visibilizan interacciones e intercambios de conocimientos de afectación mutua. Es decir, no son diálogos lineales, son relacionales, dialógicas y dialécticas, existe un verdadero *dialogo de saberes*. A través de sus análisis se logra hacer visible los esquemas cognitivos; el capital sociocognitivo que se intercambia y traduce en prácticas que suelen ser "comunes" o "tradicionales" propias de una cultura o colectivo social.

Ese proceso es tanto interno como externo, reconociendo la importancia de los otros en los procesos de construcción

de conocimiento; a través de la interacción, el intercambio y contraste de diversos puntos de vista narrados, de las ideas de otros para tomar parte o hacerlas nuestras, es como renovamos los conocimientos; en este aspecto hay que reconocer los aportes del aprendizaje socio-cultural de Vigotsky.

"..personalmente pienso que si le trabajamos unidos, sin egoísmos respetándonos, acogiendo las ideas y pensamientos de los otros, tendremos cambios buenos para todos y tendremos un mundo mejor"

Igualmente damos cuenta en los fragmentos de aspectos como: La forma de autonarración (como se percibe) en relación a los otros; y la manera de construir la realidad. Ambas situaciones son colectivas, no existe un sujeto aislado. Esto explica prolijamente el proceso de interacción. A este respecto Gergen (2000; 184), plantea:

"...hoy en día la creciente cacofonía de voces discordantes ha planteado un reto generalizado a la premisa de las -cosas en sí- (incluidas las personas). Si cada voz retrata un individuo diferente, la idea misma de un "yo aislado", independientemente de esas voces, empieza a tambalearse".

Este tipo de narrativas, tiene alternancias en tiempos y espacios que las hace cuasi complejas; con estabilidad en el tiempo, cuando hacen referencia a la actualidad, pero asimismo, es progresiva, evidencia la experiencia y la proyección referente a lo que hacen las personas. El agente aparece con diversas intenciones y actividades de manera simultánea en tiempos y espacios diferentes.

Así mismo, las narraciones permiten identificar objetos (simbólicos, relacionales, naturales) que generan relaciones dialécticas y dialógicas. Estas coexisten en situaciones similares y complementarias. Relaciones que tienen mucho que ver con los comportamientos, la comunicación en contextos de co-actuación y de trabajo cooperativo, etc.

Teniendo en cuenta lo planteado hasta aquí, y en relación con las prácticas sociales populares, diríamos que estas son complejas, más de lo que podría pensarse estando distantes de ellas. Son componentes básicos e importantes para recuperar aspectos históricos de la vida personal y social de los agentes comunitarios. En tal sentido, uno de los objetos simbólicos, son las imágenes modélicas de liderazgo carismático o mesiánico (la Fe en Dios o patrones culturales), el altruismo o la solidaridad que asumen algunos líderes para seguir actuando y hacer las cosas emulando a otros.

Es interesante ver como a través de las narrativas se localizan los elementos de las prácticas sociales que permiten analizar procesos de gestión de conocimientos a través de aprendizajes colectivos, del agenciamiento de capacidades y habilidades en las organizaciones comunitarias. Por ejemplo las proyecciones, sobre el desarrollo personal y colectivo; construcción de conocimientos y mecanismo de participación.

La agencia humana: escenarios de aprendizajes y prácticas sociales.

La agencia humana, como la capacidad autónoma que tienen los actores sociales de transformarse así mismo y su entorno (Blumer. 2000), de desarrollar capacidades

cognitivas, psicoafectivas, relacionales y biológicas, se evidencia en los fragmentos narrados; se observan imágenes de sujetos -desvinculados de una realidad compartida- inhabilitados para concretarse en algunas de sus potencialidades.

No obstante, observamos en los enunciados de los relatos, ciertas inclinaciones, con un contenido de valor humano importante: sentimiento afectivo, de deseo, que jalona la necesidad, tanto de reconocimiento personal como de ayudar a otras personas. De esta manera, la experiencia acumulada y los procesos conjuntos, fortalecen las prácticas sociales populares, logrando cambios en el entorno social.

Escenarios de aprendizaje se constituyen en los lugares donde se lleva a cabo la participación cotidiana, los procesos de intercambio y debate de ideas. Son espacios de consenso y disenso; de negociación para hacer acuerdos, donde se establecen prioridades, se toman en colectivo las decisiones políticas, económicas y sociales de la localidad; se discute sobre las inversiones de programas y de los problemas y necesidades de la comunidad.

"Para nosotros es muy importante hacer presencia en los debates públicos, donde se discute el presupuesto de la localidad por parte del distrito. Entonces nosotros estamos ahí acompañados de toda la comunidad y poder tomar decisiones"

"Participamos en los encuentros ciudadanos, CLO, mesa productividad, tejido social y ciudadanía, mesa ambiental, y venimos promoviendo las mesas de nutrición y alimentos en la localidad"

Las prácticas sociales populares, son parte de la vida cotidiana; organizan la participación popular en los

diferentes escenarios de la vida pública. Son ámbitos donde se hace la apuesta o se lucha por decisiones que apuntan a mejorar las condiciones de vida. Para los líderes comunitarios por ejemplo FUNDAMIL, estos escenarios representan el *nudo gordiano*, que se resuelve al comprender la íntima relación entre autonomía y dependencia.

Estos escenarios de aprendizaje son en cierta medida, la "escuela" de formación donde circulan y se cruzan los diferentes relatos, pero que además, se tienen en cuenta para el aprendizaje y actualización de la información. Es el lugar por excelencia de participación e interacción, donde se tejen estrategias y acuerdos para llevar a discusión, por ejemplo, los encuentros ciudadanos, comités zonales, por mencionar algunos, que conllevan a experiencias que se significan como procesos de formación y son escenarios de la cotidianeidad.

Con lo anterior, podemos inferir que las prácticas sociales populares en FUNDAMIL, son generativas. Es decir que para entender el proceso mediante el cual se toma una decisión, en la que puede estar en juego los intereses de la comunidad, de cualquier problemática social, previamente, cuentan con un plan de acción o propuesta alterna a la institucional. Éste ha sido debidamente, discutido y discernido en sus posibilidades teniendo en cuenta las opiniones e ideas de los otros.

Luego de analizar e interpretar la realidad simbólica que habitan los agentes comunitarios, los procesos de interacción y de participación conjunta, vemos como traslucen las capacidades y habilidades sociales; la capacidad autónoma y decisoria en los procesos

comunitarios, en lo que Blumer define como la "Naturaleza de la acción humana" (1981):

La capacidad de la persona para autoformularse indicaciones confiere a la acción humana un carácter distintivo. Significa que el individuo se halla ante un mundo que debe interpretar para poder actuar y no ante un entorno frente al que responde en virtud de su propia organización. Tiene que construir y orientar su propia acción en lugar de limitarse a realizarla en respuesta a los factores que influyen en su vida u operan a través de su persona. Tal vez no lo haga con mucho acierto, pero tiene que hacerlo.

Esta capacidad del ser humano que orienta su acción y autoformulación, de interacción consigo y con los otros, es el proceso a través del cual maneja su mundo, construye y da sentido a su acción. Éste proceso reconoce entre varios aspectos: la memoria social, la historia; permite definir sobre los objetos que se propone alcanzar; dar respuesta a interrogantes fundamentales, por ejemplo, cómo quiénes son como colectividad; qué representan para los otros, qué deseos y necesidades son los de la comunidad. Respondiendo a estas preguntas, se atribuye que un grupo o colectivo humano puede construir identidad colectiva.

"Nosotros nos hemos organizado y relacionado con otras organizaciones, como son los abuelos en toda la localidad y en la UPZ, Dindalito, Britalia, y en Timiza. De recicladores, de medio ambiente y en Corpoges, para diseñar proyectos para la UPZ y toda la localidad"

El campo social, como escenario complejo y simbólico, de entramados de lenguajes permea la vida humana; de ahí

que la realidad supera la imaginación y la fantasía. Y por ende, plantea retos al ser humano, a la ciencia y al arte. Razón por la cual, es importante empezar a recoger estas experiencias, metodologías y prácticas, que vienen ejerciendo organizaciones sociales, procurando mejores posibilidades a personas en desventaja social.

Prácticas sociales populares y construcción de conocimientos: Las prácticas sociales se configuran como estrategia de aprendizaje y desarrollo de habilidades personales y colectivas en los ámbitos comunitarios. En especial de personas adultas, que no tienen estudios de educación media, básica o superior. Sin embargo, el desempeño de habilidades sociales y cognitivas, como la solidaridad, la escucha, el respeto; el intercambio de ideas, la ayuda mutua en orientación y asesoría de proyectos y procesos, son producto de la práctica constante, de la repetición y participación en procesos.

Los integrantes de FUNDAMIL, así no expresen de manera abierta, que tienen dificultades en el ejercicio práctico y de aplicación de conocimientos; cuentan con un acervo experiencial, de un acumulado importante a través de la participación en diferentes procesos, pero igualmente, se han ocupado recibiendo capacitaciones especializadas:

*"...traía una experiencia en el trabajo comunitario y social"
"...hace seis años que comenzamos a crear una organización que tenemos en la UPZ 82 de patio bonito"
"...hemos venido trabajando también con la asesoría de la fundación social, que nos ha venido apoyando en ese trabajo"*

Reconocen que es a través de la práctica como aprenden a resolver conflictos o problemas. Ésta es una práctica

diferente a otras que, aunque va acompañada de intereses comunes como por ejemplo, armar un grupo para conseguir un servicio publico para un colectivo, que una vez logrado se disuelve, pero conservan los vínculos con la posibilidad de volver a unirse y resolver otra necesidad especifica de la comunidad.

En el estudio de las prácticas sociales populares, encontramos diversidad de proyectos liderados por organizaciones comunitarias, que son promovidos por instituciones, grupos, asociaciones; por gestores y líderes de la comunidad: expertos y expertas sociales, profesionales, profesores, padres de familias, presidentes de juntas de acción comunal y jóvenes (entre otros).

Podemos destacar igualmente, en los fragmentos de los relatos algunos aspectos de la participación, que de acuerdo con Roberto Dávalos D. (2005; 55), plantea que la participación comunitaria debe promover "tres dimensiones:

Participación como información: en la comunidad tienen derecho a ser informada de todos los proyectos relacionados con su territorio y de los resultados esperados.

Participación como consulta: consultar a la comunidad sobre los programas y planes pensados para implementar, con el objeto de promover, escuchar y recoger las opiniones que pueden quedar dentro de los proyecto.

Participación como decisión: incluye o debe incluir a toda la comunidad en todos los procesos de transformación (planificación y evaluación) con posibilidad de hacer uso de sus capacidades respecto a los objetivos, tareas, metas, etc.

Es importante anotar con lo anterior y en relación con las prácticas sociales populares, que éstas se asumen en colectivo y en equipo, con diferentes características; operando como asociaciones, organizaciones comunitarias, ONG, etc., siendo la comunidad el referente principal. Es hacia ella a donde se dirigen todos los esfuerzos, para solucionar sus problemas.

Los integrantes de la Fundación reconocen que a través de las prácticas sociales se aprende a manejar situaciones y aunque estas son diversas, tienen algunas herramientas que son socialmente aceptadas. Éstas posibilitan relajar tensiones iniciales del trabajo grupal, así como de la reflexión que demanda el trabajo comunitario. Por lo tanto, la práctica social se constituye en mecanismo de enseñanza y aprendizaje, además de inspiradora y diseñadora de la práctica.

Los relatos de los integrantes de FUNDAMIL, expresan en cierto modo, enunciados pedagógicos acerca de lo que se enseña y se aprende en interacción; del uso de estrategias de trabajo por ejemplo: acompañamiento en procesos, capacitaciones, participar en mesas de trabajo local, participar en eventos institucionales, crear redes entre otros.

Estos enunciados pedagógicos, están inscritos en la práctica social, como los procesos de aprendizaje, con metodologías participativas como: la discusión colectiva, delegando responsabilidades, la escucha, intercambio de ideas, construyendo acuerdos, la mediación directa, la negociación; participando en seminarios y capacitaciones que permiten movilizar el saber popular. Así mismo, el trabajo está ligado en cada individuo, de vínculos emocionales:

"Aquí se entra con un voluntariado, primero, demuestra que hay en su corazón"

En los fragmentos, apreciamos que el aprendizaje o los procesos de formación, se presentan de la siguiente manera: básicamente son dos alternativas, recibir capacitaciones de instituciones que imparten enseñanzas de tipo técnico, manejo de libros contables, técnicas de análisis social (cartografía); diseños y elaboración de proyectos; asesoría especializadas en manejo de temas específicos. Y, de tipo empírico como: caminatas ecológicas, mesas de trabajo, trabajo grupal, participación en encuentros locales y asambleas.

Estos escenarios de capacitación propician la participación para empezar a generar confianza, desinhibirse, aprender a hablar en público, a expresar sus ideas y aprender nuevos conocimientos. Técnicas que se aprenden a través de las prácticas sociales, recorriendo, caminando, construyendo caminos y encontrándose con otros en diversos escenarios; es decir, con la acción popular.

Gestión del conocimiento, Autonomía y prácticas sociales populares. La autonomía, es un elemento que está articulado a los valores éticos y sociales, que se inscriben como parte de la identidad del grupo y al mismo tiempo, se expresan en la práctica del actor social. Juega un papel singular elementos como: la confianza, la solidaridad, la credibilidad y el respeto; igualmente componentes esenciales de la autonomía y liderazgo social, como; las decisiones e ideas.

"es lo que me gusta hacer, porque es importante verse reconocido, ver como las personas lo tratan uno, es diferente, con cariño y respeto"

"las personas que nos conocen confían en nosotros. Porque saben de nosotros, lo que hacemos no es para nosotros, sino para la gente"

Así mismo, se evidencia en las actividades de la organización, valores de carácter democrático y participativo. Elementos que conllevan a procesos de toma de decisiones colectivas y políticas, en este sentido como dicen Keller y Mbwewe en Moser (1991; 75):

"son procesos mediante los cuales las personas llegan a ser capaces de organizarse para aumentar su propia autonomía, para hacer valer su derecho independiente a tomar decisiones y a controlar los recursos que les ayudarán a cuestionar y a eliminar su propia subordinación".

Por otra parte, tenemos que la autonomía conlleva a una suerte de empoderamiento, de tal forma que reduce en cierta medida la vulnerabilidad, a la vez, que se incrementa la capacidad organizativa que conduce a la promoción y desarrollo de procesos comunitarios. De otra parte, posibilita la creación de ambientes comunitarios, alternativos para la apropiación territorial.

Coligiendo con lo anterior, la construcción de los escenarios, a través de la autonomía permiten adquirir poder local. Teniendo en cuenta los enunciados de los relatos, se considera en este sentido, aspectos del poder local, que significa en parte, reconocer y tener un conocimiento cada vez más profundo y real del ámbito comunitario: i) De las condiciones básicas y materiales de vida, ii) Identidad cultural local (saberes), iii) las

relaciones de poder (estructuras) en los agentes que allí existen.

El conocimiento del saber local permite dar paso a las iniciativas de las organizaciones para el reconocimiento social y político, y "favorecer la descentralización". Es decir, la historia, el conocimiento contextual y el nivel de autonomía permiten acceder de alguna forma a la acción política para transformar o generar cambios locales. En este sentido, el saber local es un dispositivo para generar procesos significativos en razón a que se aprende, se sabe y conoce los procesos para la transformación social, el territorio y quienes lo habitan.

Podemos advertir, que estos procesos son tributarios de las prácticas sociales populares. Como se ha mencionado a lo largo de este relato, los procesos de formación o de aprendizaje social, tienen mucho que ver con la experiencia empírica. Las prácticas sociales populares de estos grupos no se aprenden en universidades o colegios; sino en el devenir histórico, en el trato personal, directo y corpóreo en diferentes contextos construyendo rutas.

Así mismo, en la construcción de los valores éticos y sociales, entran en juego aspectos, que tienen fines comunes y específicos. El ethos comunitario esta ligado a la sensibilidad solidaria, más que, a condicionamientos normativos universales.

Este tipo de valores sociales, nos dice Montero (2004; 95), "*al mostrar el carácter participativo, se pone de manifiesto al mismo tiempo el carácter democrático del liderazgo comunitario*". De ahí la importancia de elementos como la sensibilidad solidaria y comunitaria. Este tipo de solidaridad va más allá del actor, de su responsabilidad social como administrador de recursos; por el contrario,

siendo consciente y conociendo, atiende las necesidades compartidas.

El sentir comunitario en este tipo de organizaciones, tiene que ver con historias comunes, con deseos y necesidades, y objetivos comunes. Los valores sociales están encaminados a dar prioridad a los intereses colectivos; ya repetidamente nos dicen en los relatos: *"Todos tenemos un compromiso de ayudar a mejorar la situación de todas las personas de la localidad"*.

En el desarrollo de las narrativas, observamos en el ámbito de la "cotidianidad" diversos procesos, siendo ésta el lugar por excelencia de las prácticas sociales y la base de los procesos de aprendizaje y de formación popular. En este sentido, el actor social, las organizaciones comunitarias, los procesos organizativos, se inscriben en el contexto intra e inter comunitario.

La "cotidianidad", adquiere múltiples sentidos relacionados con *el hacer, el ser y el estar*; es decir, forma parte de los procesos endógenos y exógenos, en relaciones dialécticas, buscando dar respuesta a problemas concretos. En tal sentido, las prácticas sociales se orientan a enfrentar conflictos, mediando la visualización a futuro de acciones para anteponerse a los problemas.

Las prácticas sociales populares, tienen un carácter consultivo e interactivo; parte de su interés es involucrar los saberes y opinión de colectivos que conocen su territorio. Este mecanismo, funciona como enganche para atraer más comunidades a dinámicas de resistencia y esfuerzos colectivos, para contrarrestar y controlar los problemas. Igualmente, con la capacidad para reconocer, conocer y prever los cambios sociales que los afectan.

Con lo señalado, se puede deducir que a través de este tipo de prácticas sociales se reconoce, la realidad tal y como se presenta; el conocimiento situado, que se valida mediante el consenso, abriéndose al "**poder ser**". Su interés es por materializar y concretar objetos sociales, desarrollando capacidad de ejecución, pasando de lo abstracto a lo concreto, de los mundos posibles a los mundos realizables, materializando posibilidades.

En este orden de ideas, las prácticas sociales populares son reflexivas, transforman las relaciones y las formas de organización comunitarias, permiten adquirir mejores niveles de autonomía, a la vez que redefinen los valores éticos y sociales (igualdad, democracia, respeto y reconocimiento por los otros, y sensibilidad solidaria).

De otro lado, las prácticas sociales populares, posibilitan la movilización de inteligencias colectivas a través de la apropiación de la historia y el territorio, como un escenario tangible. Que los sueños y los deseos creados, fecundan la realidad productora de futuro, donde la previsión inspira la preactividad y la proactividad.

En tal sentido, los contenidos y dimensiones de las prácticas sociales, se expresa en, **el deber poder**, "**del poder ser**" que responde a los retos comunitarios, para el cual se deben tomar decisiones autónomas. Las prácticas reflexivas corresponden al campo de lo posible del "poder ser" (Calvo. 1993; 251), no en el deber ser, que procede a la repetición. Sin menospreciar la memoria y repetir la formación de hábitos, contando con que "si la repetición es rígida, no podrá ser creativa y, si es flexible, no es estrictamente como debe ser" (Calvo. 1993).

Narrativas, Tramas e Identidades

Si los actores tuvieran un lugar ya definido en la estructura social, no surgiría el problema de su identidad.

Ernesto Laclau

El rol de las narrativas en los procesos sociales (organizativos, comunitarios, culturales) es reconocido; no obstante, son muy poco estudiadas e investigadas. En este trabajo las narrativas son el foco, para dar cuenta de los elementos constitutivos de los procesos colectivos como: gestión y desarrollo del conocimiento y cambios socioculturales.

La continua tensión entre sujeto y sociedad; los deseos, sueños, realidades complejas y las necesidades, origina la madeja con la que se tejen las narrativas, instalando su importancia, la necesidad por rescatar la memoria socio-histórico-cultural, que como toda memoria es conflictiva.

Desde este punto de vista, el papel de las significaciones, proporciona al ser humano una posibilidad para la comprensión de sí mismo, de la sociedad y del mundo, que necesariamente no proporciona la racionalidad; como la necesidad de los otros para poder ser, ser alguien, pertenecer a un determinado ámbito; pues estos son esquemas construidos socialmente que permiten describir, la percepción de sí mismo, con el entorno.

La práctica social junto con las narrativas, hacen parte de los hechos concretos en la vida cotidiana, como es el caso de los integrantes de FUNDAMIL. Las narrativas

organizan de manera inteligible la experiencia, actividades como la interacción, el intercambio de saberes, la comprensión de la realidad, crear posibilidades para acceder a fuentes de información, recurrir a estrategias propias, que operan de manera contradictoria en cuanto a las necesidades y los deseos.

Es importante subrayar que en toda construcción y socialización de las prácticas sociales, son importantes los vínculos relacionales, individuo-grupo, y el condicionamiento del comportamiento en algunos actores. Igualmente, esta construcción se hace sobre la base de elementos existentes como la solidaridad, el interés común, etc. Cabe señalar que todo esto es una construcción social, que es posible a la interacción social, los intercambios discursivos objetivos y subjetivos (deseos, necesidades, pautas de acción, etc.).

"aquello a que asistimos en la vida humana es a la creación social de la realidad, la cual se efectúa fundamentalmente a través del lenguaje. La realidad de la vida cotidiana se me presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros" (Berger y Luckmann, 2003; 45).

Tenemos que es, en las dinámicas de interacción comunicativa permanente con los otros, como se van construyendo las identidades sociales; es decir, se suscitan cambios en la subjetividad y sobre el mundo a partir de la relación constante con el entorno social. Así mismo, se crean esquemas de convivencia social, de

relaciones, se transforma la cultura y se crean nuevos conocimientos.

El acto social comunitario, como la construcción de un problema, una meta; incluso de un ideal común, son prácticas con tal fuerza, que llevan al anclaje de grupos heterogéneos a "luchar" por sus ideas y principios. Estos grupos no soslayan la adversidad, anteponen a cambio, valores como la solidaridad y la amistad a la indiferencia generalizada.

En el análisis de las narrativas, podemos ver a través de las voces anónimas, la comprensión de su realidad contextual. Trae la idea, de que quién habla, no es ya un sujeto individual, sino que es colectivo. No es su voz unipersonal la que se expresa, sino una suerte de polivocalidad, de carácter polisémico, que de acuerdo con Bajtín, (citado por Pardo, 1998) es la capacidad del signo para evocar contextos, es decir, el valor del signo para crear posibilidades semánticas en cuanto a la posibilidad dispersadora.

"El hombre habla con las palabras del otro, tejiendo conjuntamente una red de signos-réplica, todo lo cual se escenifica para unos espectadores/interlocutores... hacer conciencia de que su dialogo cita y es citado, otorgando así, lo dicho a un autor anónimo y lo escrito a la escritura".

En las narrativas, se destacan aspectos importantes de la vida comunitaria, como la experiencia acumulada, los aprendizajes y las prácticas sociales, la capacidad de

incidencia en el territorio; como dice Beriain (1999; 144,) *"tiende a pasar de la autoridad de la conciencia de los individuos asociados a la de la autoridad planificadora de las organizaciones sociales"*. En tal sentido, posibilita ampliar el marco de acción en la conciencia, el cuerpo y los espacios.

Así mismo, se mantiene cierta identidad, cohesión y resistencia frente a propuestas que condicionan la comunidad, a la carencia de sentido de la historia personal, que generalmente no se tiene en cuenta por agentes externos. En oposición a lo anterior, las organizaciones se autorregulan, administran su propia vida y sus recursos, pese a las pocas posibilidades de elección para desarrollarse a sí mismas.

En algunos fragmentos, de las narrativas progresivas, se registran visualizaciones de cambio de acciones y de transformación. Muestran personas con capacidad de proyectarse, lo que implica un futuro, una continuación. Igualmente, evidencia en ellos la capacidad y necesidad de hacer por sí mismos las cosas, conciencia de que, es con los otros y a partir de sus propios recursos, que los hechos les son favorables.

Lo anterior plantea *"una exigencia de análisis vinculada (sino se quiere quedar en lo puramente proyectivo) con la praxis en todas las manifestaciones individuales y organizadas: es lo que tiene en relación con la capacidad de crear proyectos"* (Leon y Zemelman, 1997; 23).

Esto es; el actor está, potencialmente realizado en determinados sentidos. Pasa de la dimensión en la que tiene

posibilidades de sentido a la materialización de una alternativa particular y/o colectiva.

El objetivo de transformar la realidad sopesan la inversión de sentidos que se crean y consideran oportunos y acertados, para diseñar las metas y los sueños. Pero se enfrentan a la presión de factores externos, circunstancias que no dan muchas opciones para renovar y reconstruir escenarios colectivos y resistencia popular, como alternativa para hacer frente a la manipulación política de los conflictos.

En este sentido juega un papel importante la subjetividad social, en su proceso de constitución que de acuerdo con Leon y Zemelman (1997), debe *"entenderse como una categoría inclusiva de planes de observación y análisis, como puede ser lo micro y macro social y el racional, en razón de que rompe con la lógica excluyente dominante (...)*. Entonces, tenemos la necesidad de reconceptualizar las prácticas sociales, desde la perspectiva socio-histórica, que reconoce las diferencias individuales pero que son incluyentes.

La subjetividad social constituyente *"consiste en una determinada articulación de tiempos y espacios, que es histórico-cultural por cuanto alude a la creación de necesidades específicas en momentos y lugares diversos; por lo mismo se refiere al surgimiento de sentidos de futuro"* (Leon y Zemelman, 1997). Efecto que podemos constatar en los referentes en los que se vincula, en sus tres procesos socioculturales con sus propias temporalidades y espacios: la necesidad, la experiencia y la visión de futuro.

La necesidad de acuerdo con (León y Zemelman) es un modo de concreción de la relación entre lo micro-cotidiano-individual, con el contorno que le sirve, no sólo de

contexto sino de espacio, por lo que, en tanto le es ajeno constituye parte de sus desafíos.

La experiencia es la decantación como vivencia, trae rumbos conformados por determinados parámetros de tiempo y espacio, *"que desde la realidad del presente, puede abrirse hacia otras trayectorias según diferentes parámetros; o bien repetir los mismos en función de una idea de presente atrapada en el pasado"* (Leon y Zemelman, 1997).

En tal sentido, la visión de futuro es una referencia a un ámbito de realidad de vida posible que tiene una discontinuidad respecto de la realidad cotidiana. *"todo lo cual nos abre a la vasta tarea de concebir la realidad como construcción de voluntades sociales, lo que cuestiona cualquier lógica mecánica entre factores"* ((Leon y Zemelman, 1997).

En este caso, el análisis de las prácticas sociales populares como mecanismo de gestión de conocimientos y de control de sí mismo y del entorno, nos coloca en la arena epistemológica de límites entre las determinaciones institucionales (reduccionismo) y el conocimiento situado de los actores sociales (complejidad). Desde esta perspectiva, para analizar las prácticas sociales constituyente de subjetividades, los enlaces empíricos no pueden reducirse a explicaciones reduccionistas y ambientalistas, pretendiendo encasillar la identidad de los actores en conceptos rígidos.

Esto exige de una mirada diferente, atenta a los procesos y a la cotidianidad que vincula la historia de los sujetos y colectividades en la construcción de escenarios y contextos sociales. Cuestión que no permite ajustar tanto los usos que hacen de saberes y conocimientos como, de los

comportamientos y prácticas sociales, designar conceptos rígidos desde una disciplina a su identidad social, a este respecto nos dice Ibáñez (1994):

"para comprobar qué nuevas formas de concepción de la identidad se están forjando, cuáles son los nuevos mecanismos de inclusión y exclusión que se están generando, y cuáles son las relaciones de poder que se producen y reproducen a partir de la construcción de dicha identidad".

En este sentido, desde el construccionismo social, la comunicación define la realidad social y así influye en la organización o conformación de grupos humanos, es decir en las relaciones formales e informales, la educación, etc., igualmente, la vida social de los individuos.

Los fragmentos de las narraciones de estabilidad permite al sujeto identificarse a sí mismo como unidad estable, lo cual damos cuenta, derivan de pautas culturales que instituciones, como la familia, la escuela y la misma organización de la que hacen parte, les procuran a través de elementos de interacción y de cambio social en procesos de racionalización en un trayecto de tiempo.

Sin embargo hoy día las personas tienen una identidad extensivamente social, hay en cada sujeto una visión planetaria; se identifica en la "igualdad" en relación con la humanidad. La conciencia individual es llevada a la máxima expresión. Las distancias, los límites influyen en algunas personas haciendo que se decidan por ser únicas e irrepetibles.

Las organizaciones sociales, en casos especiales se refieren a asumir una identidad estable, pero ejerciendo

influencia al exterior por la diversidad de sentidos y por el carácter poliemocional de los actores y por la oferta de nuevas formas de expresión e interpretación social, que es accesible en la cultura actual, rompiendo con lazos primarios y vinculando otros.

“Con la gente nos gusta que sea lo mismo y cuando vemos que cada uno tira por su lado, entonces, nosotros les hablamos para que no sean egoístas, que tengan intereses personales. Les hacemos entender que lo importante es la comunidad, que si estamos bien, unidos, vamos a tener menos problemas”

Anotamos en los fragmentos de los relatos anteriores, una identidad social estable pero con proyección al futuro; producto de un proceso colectivo, con un punto de llegada y con dimensiones intersubjetivas, que deja de lado el individualismo para ir hacia lo colectivo, construyendo objetos sociales comunes.

Estas vinculaciones causales y los signos de demarcación, refieren las distinciones entre el mundo que es relatado y el mundo donde se efectúa el proceso del relato. Estas formas de narración serán las estructuras que el sujeto confecciona para hacer una narración de sí mismo en la relación con otros.

Observamos que al utilizar estas narrativas, se genera un sentido de coherencia y de dirección en la vida cotidiana. Aquí se realiza de acuerdo a las exigencias de coordinación de la organización con la comunidad que en este caso favorecen la construcción de narrativas progresivas.

Es importante destacar, las formas de interacción de las organizaciones comunitarias, de sus lenguajes y

símbolos como actores sociales. Razón por la cual, no pueden determinarse como algo acabado, prediseñado, para dirigirse a una tarea específica. Pues, se encuentran en dimensiones socioculturales, que asumen múltiples prácticas sociales, formando un sistema que tiende a una homeostasis particular para relajar las tensiones sociales.

Otro rasgo fundamental que Gergen (2000) introducirá es la negociación continuada de la identidad narrativa. Los incidentes tejidos en la narración involucran también acciones de otros que determinan la trayectoria de los demás, de este modo las construcciones del actor requieren la participación de otros actores; por consiguiente, cuando se utilizan acciones de los demás para hacerse evidente, pasa a depender de los acuerdos. Esto es, que la validez narrativa depende de la afirmación de los demás.

Así, en el caso que se asume en este documento son las narrativas progresivas, mencionadas anteriormente las que nos permiten dar cuenta o al menos aproximarnos al objetivo general y específicos que aquí se abordan.

ANALISIS TRANSCULTURAL

La crisis consiste precisamente en el hecho de que lo viejo
muere y lo nuevo no puede nacer.

Antonio Gramsci

Horizonte Latinoamericano...

Las tendencias actuales de desarrollo en Latinoamérica están enmarcadas en el tema de la comunidad, en las que deposita el papel protagónico, como espacios de reflexión teórica, de los modelos de intervención, el análisis de necesidades, los conflictos sociopolíticos y de las prácticas sociales institucionales de intervención en los ámbitos nacional e internacional. Esto tiene varios cuestionamientos: por un lado, tenemos que la realidad cambiante, se produce más rápido que los desarrollos teóricos, desestructurando a su vez modelos prediseñados de intervención social.

Lo anterior ha demostrado que el fenómeno de la globalización, tensiona cada vez más los diferentes sectores sociales, particularmente en los países mas pobres. Así mismo, con la ideología globalizante, devino la reconfiguración del mapa social y político Latinoamericano, afectando sensiblemente y, agudizando aún más los problemas sociales y culturales.

Con lo anterior podemos anotar lo siguiente: el fenómeno de la globalización afecta indiscutiblemente todas las instancias y dimensiones del ser humano, deteriorando cada vez más la calidad de vida, haciendo imposible el acceso a condiciones de supervivencia dignas, situación que cada día se torna más crítica agudizando el conflicto social y causando la muerte de las utopías.

Así mismo ha traído el rescajabramiento de la política de los estados nación, la economía y la ideologización neoliberal, que incide en el diseño de los programas sociales, cuestión que conlleva, por una parte, a que las políticas sociales realicen valoraciones del conflicto social por fuera de las realidades concretas, relegando los procesos de construcción social y de los relatos del mundo, de los diferentes segmentos poblacionales. Por otra, los conflictos se presentan inevitables, aumentando la incertidumbre sobre el futuro y la violencia político-militar, social y cultural.

Frente al panorama anterior ha surgido el siguiente reto: articular de manera más coherente, las relaciones entre lo comunitario, local, regional y nacional. Para lo cual estamos en desventaja en cuanto a relaciones de poder y en el nivel económico tanto interno como externo. Hasta tanto no se redefinan las relaciones de poder y el conflicto, en la manera de percibirlo, transitarlo e intentar resolverlo conjuntamente teniendo en cuenta las diferencias y necesidades socioculturales, no habrá posibilidad de una utopía.

Igualmente, es necesario la reflexión y redefinición de conceptos como: comunitario, comunidad, local y

desarrollo, de manera contextual. Es decir, aparte, de las concepciones de origen foráneo y con léxico eurocentrista. Si bien es cierto, que conceptos de *comunitario y local*, han entrado en procesos de redefinición se debe continuar trabajando en ellos. Pues, hoy día los discursos políticos sin escatimar reparo alguno, han introducido en su retórica terminologías y conceptos que otrora alimentaban la fantasía y la creatividad y, que hoy aparecen desteñidos, lánguidos y vacíos de sentido.

Con lo anterior, hablar de procesos de desarrollo local y comunitario en Latinoamérica, requiere de una mirada que permita hacer distinciones conceptuales, metodológicas, técnicas, de necesidades y problemas; culturales e integrales (sociohumanas), de las prácticas, etc. Esto en razón, a que los procesos adquieren una dimensión especial; los procesos de desarrollo comunitario se encuentran condicionados constantemente y empobrecidos (parcializados y coerciónados) por los modelos tradicionales de desarrollo que no dan respuesta a las necesidades y conflictos sociales propios de contextos particulares. Esta problemática conduce cada día más al vacío social existente, reproduciéndose en contextos donde los procesos de mundialización, industrialización y globalización se presentan hoy de manera concentrada, larvada y difusa.

En la actualidad algunos teóricos afirman, que éste fenómeno, conlleva al establecimiento de una sociedad convulsiva, llena de incertidumbres e inestabilidad laboral, emocional, psicoafectiva, que limita las capacidades humanas como "sujeto portador de una dignidad

ciudadana, con identidad cultural e individual dentro de una red y trama de relaciones socioculturales plena de aspiraciones, percepciones, experiencias y conocimientos colectivos"(Calderón 2000).

En este sentido, el plano de lo comunitario y local, requiere reconocer las prácticas sociales populares, pues estas son identitarias, y los actores se definen a través de ellas. Allí, se agencian procesos que representan saberes culturales. En este sentido los actores son recursos estratégicos, que asumen roles importantes, vitales para el desarrollo de las comunidades. Se constituyen en protagonistas del territorio y de organizaciones proteicas. Postulado que se instaura como un reto para los líderes promotores, animadores socioculturales y gestores del desarrollo sociocomunitario.

Así mismo, se hace necesario replantear las estrategias político-sociales de participación, en cuanto a las necesidades locales, comunitarias. Las comunidades son incluidas bajo la misma concepción de desarrollo al igual que, las infraestructuras arquitectónicas, como un objeto más del mercado. Entre tanto, los diseños de planes de desarrollo local y comunitario, exigen estar sustentados en el conocimiento de la realidad social, con los problemas concernientes al lugar e historia local. Exige entonces, contemplar no solo la política "externa" sino, su propia realidad, la participación y creatividad de sus actores, la innovación de iniciativas orientadas a la consolidación de modelos de desarrollo propios (ponderando las necesidades específicas que favorezcan las necesidades básicas de los

sujetos), contextuales a nivel micro, que apunten a su desarrollo.

Cabe anotar que en nuestros contextos locales la noción de comunidad tiene implicaciones tanto de reflexión colectiva como de procesos de desarrollo. A través de las prácticas sociales populares se traducen y leen las comunidades, se identifican en relación con otros agentes. Es decir, presupone un proceso interactivo y reflexivo, donde la comunidad es el lugar de encuentro en el territorio, con sus actores sociales, escenarios en que se desenvuelven y factores socioculturales, económicos y políticos que se enlazan para generar vínculos.

De igual forma se requiere de miradas históricas, es decir, de cómo se ha evolucionado o desarrollado la comunidad en un determinado lugar y en qué medida han cambiado los conceptos, por ejemplo, la noción que tiene la gente sobre el desarrollo. Aspectos a revisar, de cómo se llevan a cabo los procesos de desarrollo y transformación para evidenciar como inciden en su beneficio, como se evalúan y a quienes van dirigidos, y si responden a las necesidades planteadas en las organizaciones comunitarias.

Y, así mismo en algunas oportunidades los enfoques planteados para intervenir las comunidades en procura del desarrollo local y comunitario, no contemplan las necesidades reales de los sujetos sino que responden a intereses particulares y ajenos a poblaciones vulnerables, por ejemplo, a cambio de las necesidades del mercado, como son las vías de acceso pero, que aunque favorece la movilidad a su vez, excluye al transeúnte en condición de

discapacidad maximizando el riesgo en su desplazamiento por no contar con una infraestructura humanizada.

La resistencia de la comunidad al cambio erige una medida de negociación con el Estado o gobiernos, de adoptar normas institucionales, por una parte, a que, sean tenidas en cuenta en sus decisiones; y por otra, está el deseo de conservar sus tradiciones, cuestión que obstaculiza en algunos casos la modernización y el cambio, cuestión que es un freno, en ocasiones, para al desarrollo comunitario. Se crean tensiones entre sectores sociales y populares donde Estado en pro de modernizar, invisibiliza colectividades y deteriora el medio ambiente.

Esta situación es bastante compleja. En ocasiones los fracasos en el desarrollo local y comunitario, tienen componentes socioculturales. Algunas comunidades que viven el flagelo de la exclusión y el desplazamiento, intuyen las amenazas del desarrollismo capitalista; saben por ejemplo, que pueden ser víctimas de un desplazamiento interno que deteriora y desestructura el núcleo familiar.

En razón a lo anterior, consideramos que estos problemas devienen o son consecuencia de la concepción monolítica, mecanicista y economicista de desarrollo. Noción que fragmenta al ser humano, y desconoce la importancia de los factores, psicológicos, históricos, culturales, espirituales y emocionales de las comunidades. Asimismo, los actuales modelos que se aplican, siguen impregnados de viejas prácticas profesionales propias de las instituciones formales.

Infortunadamente, el panorama no trae muchas expectativas al respecto. Pues, por más que se introduzcan conceptos de desarrollo, el trato sigue siendo el mismo, con elementos inequitativos y antidemocráticos. Esto ha dado lugar a ampliar la brecha en el ámbito local, regional y nacional; entre ricos y pobres; como, entre países subdesarrollados y países desarrollados en el contexto internacional.

Este fenómeno global ha deteriorado significativamente la calidad de vida del ser humano. Sin embargo, la organización social por parte de grupos humanos, formales e informales, que a través de organizaciones comunitarias, se constituyen como dispositivos de resistencia, ejecutan acciones populares con el propósito de contrarrestar los problemas de pobreza extrema, que suelen denominar equívocamente desarrollo, pues, siguen amparados en la concepción lineal.

No obstante, las organizaciones hacen esfuerzos conscientes para ayudar a controlar los problemas sociales. De ahí la necesidad de reevaluar o reconceptualizar los conceptos, para entender su evolución histórica al paso de los procesos de intervención comunitaria. Por su parte son los agentes sociales, quienes más conocen y saben los problemas de su contexto; igualmente, reconocen que para el éxito en los procesos, la comunidad debe involucrarse, identificando los problemas que los afectan. Pero eso no quiere decir, que conocer resuelva los problemas.

Ezequiel Ander Egg, (1986) señala que "la expresión "desarrollo de la comunidad" se ha incorporado a nivel internacional para designar

aquellos procesos en cuya virtud los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar ésta a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional"

De acuerdo con Ander Egg, la concepción de desarrollo antes planteado, permite considerar las falencias de los macromodelos de desarrollo, pues estos, no responden a las necesidades concretas y específicas para coadyuvar al progreso humano. En oposición a los macromodelos de desarrollo, los modelos de microdesarrollo aventajan a su anterior (macrodesarrollo) en el sentido, que orienta a los elementos que potencian la integración y configura elementos necesarios del desarrollo a través de la interacción y la comunicación, en los ámbitos comunitario, regional y nacional y, entre los diversos agentes sociales: el sociocomunitario y el estatal.

En este sentido el desarrollo se presenta como una utopía social. En la práctica, y de acuerdo con las experiencias de los procesos organizativos, un grupo social mantiene la idea de desarrollo en cuanto cambia unas metas, sean "cuantitativas" o "cualitativas". De todas formas, estas transiciones, impulsan y motivan a seguir en función de un determinado desarrollo comunitario.

Sin duda alguna a causa de la naturaleza utópica, se ha producido, una polisemia en torno al concepto de desarrollo. Una multiplicidad de significaciones, que conlleva a la existencia de múltiples desarrollos. Como consecuencia de la proliferación polisémica, estamos ante

una acumulación de desarrollos: desarrollo territorial, desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo endógeno, etc., como si fueran categorías independientes.

Sin embargo el desarrollo local instaure nuevas formas de ver, actuar y de relacionarse desde lo comunitario, en el contexto de globalización. Pero el gran desafío que se le presenta hoy a los procesos comunitarios y organizativos, que operan como ONG, es hacer frente a la agudización de los conflictos, afectando especialmente a comunidades en condición de alta vulnerabilidad.

En el contexto neoliberal y de conflictos sociales las organizaciones populares no alcanzan a avizorar, las dimensiones abarcativas de subsunción de la globalización. Del cambio político, económico y de los efectos que, a corto, mediano y a largo plazo, se producen continuamente en el ámbito social, cultural, psicoemotivo y ecológico. Esto, a causa de la falta de desarrollar o propiciar una cultura política, conocimiento histórico, de facilitar de alguna manera el acceso a una educación contextual y con calidad, que posibilite el desarrollo de habilidades sociales, de pensamiento crítico, y autonomía cognitiva.

Con lo anterior, cabe anotar, que uno de los desafíos que se impone en los contextos locales y comunitarios, se plantea en términos de insertarse en lo global, de manera competitiva; cuestión de por sí, utópica y compleja, debido a las pocas posibilidades para las organizaciones populares de: competir, capitalizar, desarrollar capacidad ante el reto del tiempo y la tecnología de punta, y estar a la vanguardia de innovación y creación de estrategias entre los diferentes actores de los microterritorios.

Si bien se entiende que el desarrollo se debe dar en un sentido holístico, podemos entender que en el ámbito

sociocomunitario y local, consiste en crecer desde un punto de vista endógeno y obtener recursos externos, exógenos (recursos humanos, recursos económicos, etc.), mejorar la capacidad de control tanto de los recursos como de los procesos locales. El desafío pasa entonces en crear estrategias sociales para desarrollar niveles de autonomía, incidencia política, desarrollo de las capacidades y habilidades de los actores sociales y lograr niveles de eficacia para mejorar las condiciones de vida, crear condiciones propicias para participar en mercados transnacionales.

Otro factor que no ha sido muy positivo es la descentralización, fenómeno que no garantiza la inclusión social en todos los casos, y que se supone, esta orientada para el autogobierno local. Cuestión que tendría que ver, con empoderar las comunidades locales; en este sentido, empoderarse no debe entenderse como un asunto solo económico. Debe estar basado en la protección social, política y cultural. Este es un tema en boga en nuestro país, como en muchos de Latinoamérica. Los gobiernos adscritos a sistemas "democráticos" contrario de empoderar las comunidades, han venido en procesos de desempoderamiento, sobre todo en los microterritorios locales.

Este fenómeno, requiere plantear estrategias de políticas de descentralización, que por un lado, revaloricen el conocimiento situado; y por otro, redefinan los propósitos y acciones concretas; centradas en reforzar la equidad social, la participación e inclusión de los sectores poblacionales más pobres. Así mismo, la regulación de los procesos mediante prácticas institucionales y

comunitarias que lleven a cabo seguimiento y control de los recursos.

De lo contrario, continuaremos en el juego político-jurídico en el sentido, que las prácticas políticas excluyen y matizan relaciones de dependencia. Así mismo, estas prácticas son discriminatorias, los procesos son lentos y están sujetos a la influencia política. Esto constituye grandes retos a las organizaciones comunitarias, de hacer valer sus derechos, conseguir respaldo del Estado y la justicia para hacerla accesible, eficiente, democrática, que promueva de manera consciente y respetuosa el desarrollo social.

Igualmente las instituciones estatales a través de programas sociales, no han hecho esfuerzos para empoderar a las comunidades. Todo lo contrario. Los programas y proyectos institucionales condicionan las comunidades haciéndolas siempre dependientes (clientes pasivos). Evitan que asuman roles activos. Para revertir estas prácticas se requiere una nueva ética profesional y un mayor respeto hacia las comunidades.

Así mismo, el discurso de la globalización basado en la ideología neoliberal, desestabiliza a pequeños grupos, comunidades que no tienen recursos propios y acrecentan las relaciones de dependencia y de poder. Para contrarrestar la tendencia del fenómeno globalizante, se supone el ejercicio de una verdadera democracia que empiece por eliminar las diferencias, posibilitar la participación y la autonomía, como estrategia; algunos autores, entre ellos Korten (1995), aducen que es posible mediante la creación de comunidades locales autogobernables centradas en negocios locales. Boisier (1988) plantea que el escenario local,

genera posibilidades de participación individual, pero resulta demasiado estrecha para la acción colectiva.

Esto favorece la ideología neoliberal de la globalización, que busca precisamente profundizar su modelo, a través de un desarrollo centrado en el individualismo, donde solo tienen juego los grandes inversionistas de capital y están en condiciones de subsidiar a otros para ponerlos a su servicio.

Y, justamente como se pudo observar en las narrativas, el acto social, la acción colectiva, los procesos organizativos, la cohesión comunitaria y la articulación de redes comunales, dependen de vínculos interpersonales débiles económica y políticamente. Las comunidades pobres enfrentan a los gobiernos distritales y nacionales, y a la sociedad en general con sus problemas y conflictos, con el ansia de crear, "arreglos colectivos para controlar los efectos externos de la pobreza, al mismo tiempo que prevenir que otros ricos obtengan ganancias de sus acciones sin contribuir al desarrollo y beneficios de comunidades más pobres" (Abram Swaan.1997; 182),

Sin embargo, pese a los desniveles sociales, las comunidades en el contexto local, contribuyen ostensiblemente a la sociedad y al Estado a través del pago de los impuestos, generando empleo a la gente de su propio territorio. Por tanto el estado debe procurar escenarios para la difusión cultural y social de sus productos autóctonos, libres de agentes dominantes.

En el plano nacional e internacional existen muchas opciones, pero ocurre que no hay el suficiente apoyo de los gobiernos para las iniciativas locales y comunitarias. Las alternativas del capitalismo son muy restringidas, predominando el control y la influencia de los dominadores,

lo cual no permite dar forma al futuro, a través de acciones, ideas democráticas con una política adecuada y humana.

Para cerrar este apartado, y retomando las ideas propuestas en el análisis transcultural, en el contexto de la globalización en relación con los procesos organizativos, en cuanto al papel que juegan algunas ONG, en los procesos comunitarios y que son parte de la estructura social del gobierno local, se plantea que el gobierno local juega un rol crucial en las relaciones con los diferentes actores sociales (económicos, políticos, culturales y ambientales), que debe capitalizar en beneficio de la comunidades.

Los gobiernos locales son protagonistas del cambio sí inciden en la toma de decisiones y la planificación local. Por tanto, debe constituir parte del fuero político en los procesos de negociación crear nuevas relaciones sociales y de producción, símil a un "nuevo contrato social" entre los diferentes entes gubernamentales (locales, distritales y nacional), con los sectores económicos que dominan el mercado y la sociedad civil. Esto con el objeto de: empoderar las comunidades y dar autonomía a los gobiernos locales, que se encuentran cotidianamente inmersos en conflictos sociales.

Lo anterior, en aras, de que cada uno de los actores que conforman los gobiernos (locales y comunitarios), asuman de manera coherente y política, la responsabilidad, como agentes de cambio y desarrollo; que les permita tomar decisiones pertinentes a juicio de las necesidades y conflictos locales relacionados con la sociedad civil. Y, si bien es cierto, que las ONG's como parte del poder local, se contraponen o hacen resistencia al poder estatal,

considerando que éste se encuentra alejado y con intereses distintos a las comunidades, entonces, que se tengan en cuenta los individuos, sus saberes y el conocimiento situado propio de las colectividades. Además, propiciar medios para empoderar a las comunidades y disminuir la autonomía arbitraria del Estado que ejerce su poder, a través de las clases dominantes.

El poder local, por su parte, al reconocer su corpus social está obligado a responder de manera inmediata a las comunidades porque hace parte del mismo sistema organizacional, tanto del territorio como de sus economías. Este aspecto justifica en cierta medida las acciones de las organizaciones no gubernamentales, además por su papel de intermediario entre los diferentes organismos de los gobiernos nacionales y de gobiernos foráneos que auspician proyectos sociales y comunitarios.

En este sentido, los gobiernos locales que comparten ciento por ciento las ideologías neoliberales, encuentran oposición de algunas ONG's que no se rinden ante el ilusionismo del capitalismo. Cuestionan fuertemente las administraciones locales, que tienen prácticas institucionales que socavan la autonomía y la democracia que sin reparo alguno, dejan penetrar a costa del empobrecimiento y la marginación, la contundente cultura consumidora, soslayando los intereses de la comunidad.

Con lo anterior, las decisiones deben ser democráticas para que no se eclipsen las opciones y alternativas, a cambio de acentuar las desventajas sociales, haciendo del desarrollo una verdadera utopía. Polarizando los procesos sociales, políticos, económicos, culturales y ecológicos, favoreciendo con esto a expertos en la entropía social.

Tenemos pues, una cultura compuesta de una amalgama compleja, que requiere de nuevas formas de administración pública, que favorezca los intereses de la sociedad, desde el rico al pobre. Que respete los intereses personales y colectivos, la ideología, creencias y la diversidad cultural. No mirar tanto hacia fuera, sino hacía dentro para empezar a construir una sociedad más justa y más humana.

Para concluir, de acuerdo con Marx, debemos entender que las clases sociales producen relaciones históricas de dependencia mutua. Es decir, están insertas en la temporalidad y son producto de la acción humana, razón por la cual se deben redefinir constantemente, pues son inestables y son productoras de subjetividad social. En este sentido, se deben abolir las prácticas sociales de imposición y violencia de culturas dominantes. Cuestión que será soporte para constituirse como sujetos críticos, autónomos, se debe revertir las relaciones y prácticas del sistema que promueve la pasividad, la resignación, el silencio a costa de la vida humana. El futuro.

Aproximación Conceptual a las Prácticas Sociales Populares

Las prácticas sociales populares que se evidencian en las narraciones de los actores de la ONG FUNDAMIL, presentan de manera constante, procesos de co-construcción continua, pero igualmente aspectos como: procesos sociocognitivos, intercambio y aprendizaje; de autonomía, construcción de valores y de trabajo cooperativo y solidario.

Todo este tejido de ideas y comentarios permitió concluir algunos aspectos, relacionados con el objetivo general y específicos. El relato como forma de observar y ser observado, de visibilizarse y visibilizar; recoger y construir; cuestionar y decidir.

En primera instancia, las prácticas sociales, se constituyen en una suerte de formas para hacer cosas, pero su constitución se desarrolla en el tiempo con una serie de características; entre las cuales están: el ritmo, sus orientaciones y sus sentidos. Las prácticas sociales en los ámbitos comunitarios abren escenarios para participar en el juego social y político. A través de ellas los actores sociales, ajustando lo que pueden prever, anticipar, decidir en función de las oportunidades y posibilidades; apreciando el entorno comunitario y local, en forma natural y espontánea; esta es su práctica social por excelencia, todo lo hace "en un abrir y cerrar de ojos, en el calor de la acción". (Bourdieu, 2000)

En este contexto, las prácticas sociales populares, tienen lugar en el juego compartido y distribuido en diversos escenarios; juego en el que están presentes intereses, actores, territorio, creencias, saberes y conflictos, que le dan sentido especial. Los actores se reconocen por sus saberes y dominios en cuanto a ser, estar y hacer; en el modo de conocer su comunidad, el territorio, los conflictos y las posibilidades existentes para disminuirlos.

Esta forma de conocer, de saber, provee conocimientos próximos de la cotidianidad. Conocimientos que se comparten en escenarios conversacionales, que puede ser la casa, la oficina, la esquina, el encuentro de celebración de alguna fecha en particular, o sencillamente se construye un

espacio para conversar. El lugar a pesar de ser físico, se convierte en un símbolo llenos de sentidos compartidos.

En este sentido hablamos de conocimiento situado, práctico y compartido que, como el científico, también es objetivo, subjetivo e intersubjetivo. Con intereses propios y colectivos, pero en el popular siempre, se privilegia lo comunitario. Esta forma de operar de las prácticas sociales es lo que permite reconocer que hacemos parte del mundo social; que compartimos una cultura diversa y compleja; conflictos, experiencias, sueños y realidades.

Entonces, cuando hablamos de prácticas sociales populares nos ubicamos en escenarios de conocimientos cotidianos. El conocimiento en el ámbito comunitario suele expresarse, como interpretación del territorio y cultural; conocimiento que describe sus procesos en el hacer y aprender en interacción con los otros.

Los conocimientos se sitúan en puntos móviles, son nómadas y anónimos, no son fijos. Son "goznes" que articulan lo individual, lo ideológico, lo social y lo cultural. Que se heredan de la cultura, las tradiciones, la forma particular de pensar y repetir prácticas, que dan sentido al mundo compartido.

En las comunidades el conocimiento se gestiona a través de prácticas sociales como las alianzas populares. En ellas participan intereses comunes, que se dan en situaciones concretas. Construyen patrones de actuación y conocimientos que evolucionan y adecuan de acuerdo a situaciones específicas. Reelaboran, transforman y cambian a través del dialogo conversacional para asumir los retos que surgen.

En este sentido las prácticas sociales populares son narraciones discursivas, que no pueden reducirse a lo mero

lingüístico. Estas se constituyen como ámbito escénico, polifónico (verbal, ideas y gestual). De acuerdo con Bajtin lo lingüístico es inseparable de la interacción social y del contexto situacional.

Así mismo, dice Bajtin (En signo y cultura, citado por Graciela Pardo, 2000; 37), que el hecho lingüístico es un hacedor social. Este hacer se da mediante prácticas e interacciones discursivas, que se constituyen en la principal realidad del lenguaje. En cuanto a interacción es un acontecimiento social llevado a cabo mediante enunciaciones y plasmado en enunciados; es decir, es una interacción entendida en términos dialógicos. Así mismo la materialidad del lenguaje, conlleva a generar cambios en la vida y situaciones de los actores.

En este sentido Moscovicci (2000), dice que los hombres tienen una manera de interpretar el mundo que responde a lo que su grupo social ha construido y ha ordenado. De acuerdo con lo que se viene hablando, tenemos entonces que la gestión del conocimiento, ha cambiado es en la forma de darse, de hacerse manifiesto, dado que el conocimiento se construye, reconstruye y se trasmite de una generación a otra. Se sustituyen las formas de hacerse explícito.

Las organizaciones comunitarias al tener ciertas características a la vez que hacen parte de sectores locales comunes, sus prácticas sociales se ubican en el ámbito pragmático a través del conocer, el saber y en el hacer cotidiano, para hacer frente a los conflictos de la población.

Se ratifica de esta manera que el mundo social y la realidad de la vida es una construcción colectiva; es ordenado por la misma sociedad que lo habita. Es una

construcción intersubjetiva, un mundo compartido, mediante procesos de interacción y comunicación. Realidad expresada en mundo dado, naturalizado, "común a muchos hombres". (Berger y Luckman 1991; 39).

Las prácticas sociales "...pueden entenderse en términos del "conocimiento" que sus miembros tienen de ellas", también existe un conocimiento previo que se define como "...la suma total de lo que "todos saben" sobre un mundo social, un conjunto de granitos de sabiduría, proverbial, valores, creencias, mitos, etc." (Berger y Luckman, 1991; 168). El conocimiento cotidiano forma parte del conocimiento no-teórico, que aporta reglas de juego en los procesos organizativos.

Con esto baste decir, que las prácticas sociales populares no solo proveen beneficios a las comunidades sino que puede ser fuente importante de conocimientos social, cultural que cambia y transforma la convivencia comunitaria.

Conclusiones Generales

Gestión del Conocimiento. En la actualidad vivimos importantes cambios de todo orden a nivel local, regional, nacional y global, de manera impensable e inigualable a cualquier otro momento histórico, marcados por el consumo de internet y de nuevas reglas creadas por el tiempo, el conocimiento y la información, con una fuerte influencia de los medios masivos de comunicación. Donde sobresale el tema del conocimiento, imponiéndose a cualquier otro.

Hipotéticamente se plantean dos tipos de conocimiento. Usualmente cuando hablamos de un conocimiento que es, personal, situado, local, dependiente del contexto y, por tanto, difícil de formalizar y comunicar hacemos referencia a un conocimiento tácito; Polanyi (1966; 144) lo define mediante un aforismo clásico: "Conocemos más de lo que podemos decir", esto es, un conocimiento no-teórico, pragmático del cómo hacer las cosas, que "aplica" un individuo en una actividad.

Por otra parte, cuando nos referimos a un conocimiento transmisible en un lenguaje formal, visible, accesible y sistemático, aludimos a un conocimiento explícito, que se identifica fácilmente al momento de la práctica y que además es de fácil transferencia.

Aunque estas ideas no son nuevas, resurgen a partir del giro cultural que toma fuerza y se matiza en los años 70, dando inicio a un cambio en el funcionamiento de las sociedades, destacándose la importancia de la producción del capital intelectual o los activos intangibles, como la generación de riqueza en el marco de una concepción acuñada como "sociedad del conocimiento". Quienes están a favor sostienen que la incorporación de las TIC,s en todos los procesos productivos, facilitan la inserción a los mercados globales, donde la competencia obliga a reducir costos y a ajustarse de manera casi inmediata a las cambiantes condiciones del mercado.

Muchos críticos han señalado que la llamada "Sociedad del conocimiento y la Información" no es sino una versión actualizada del imperialismo cultural ejercido desde los países ricos hacia los pobres, especialmente porque se favorecen esquemas de dependencia tecnológica. Así mismo existe una gran variedad de conceptos dados, por distintos

investigadores, a la Gestión del Conocimiento; pero todos concuerdan en que "la Gestión del Conocimiento es un proceso continuo de adquisición, distribución y análisis de la información entorno de la organización.

En el escenario de la cultura dualista, suele darse mayor importancia al '*saber que*' sugiriendo que esta es la forma más importante de conocimiento, es decir, el racional. Basta con echar una ojeada a los currículos de la educación tradicional para dar cuenta de ello. En este sentido podemos ver la gráfica planteada por Nonaka y Takeuchi:



Figura 1. Conversión del Conocimiento y la Espiral del Conocimiento.
Fuente: Nonaka and Takeuchi, 1995.

Podemos notar que esta postura se proyecta al campo empresarial, centrando la atención en el uso, producción y distribución del capital intelectual.

Al hablar de gestión del conocimiento, es preciso referirnos, de un lado, al capital humano, y de otro, al

conocimiento técnico (explícito y tácito), de la capacidad para adaptarlo, mejorarlo y aprender de él. Gestionar el conocimiento entonces, tiene que ver con la capacidad de generar procesos de transformación tal y como ocurre en las prácticas sociales populares, para recrear procesos que facilite compartir el conocimiento, revalorizarlo y convertirlo en fuente de riqueza en los procesos organizacionales.

El saber local por su parte, puede entenderse como el conjunto de conocimientos contruidos, articulados y compartidos a través de prácticas sociales populares específicas en un contexto determinado. Este conjunto prácticas hace parte de un mismo proceso cultural e histórico que contribuye a las ciencias sociales.

El proceso de producción de conocimiento local da cuenta de las especificidades y de la articulación histórica de los saberes de culturas y grupos de personas en interacción continua. En estas circunstancias, la diversidad de saberes no siempre cuenta con la utilización de modelos teóricos, metodológicos y técnicos que le atribuyan validez a sus conocimientos y prácticas, en relación a un conocimiento científico.

En este sentido, se hace necesario, reconocer los diferentes saberes y conocimientos contruidos a partir de la experiencia, que de una u otra forma han avanzado en la construcción social y cultural del mundo y, por otra, situar el saber local en el ámbito de la cultura como un conocimiento tan válido como el científico, reconociendo que para la construcción del conocimiento científico, hubo necesidad, no solo del saber local, sino de recoger la experiencia a través de las prácticas colectivas.

En el saber local entran en juego diversas metodologías y prácticas sociales para producir conocimientos nuevos o para reinventarlos, recrearlos y así, mejorar las condiciones de vida. En este contexto debemos destacar por lo menos dos aspectos, con relación a la gestión del conocimiento en el ámbito local.

Primero: los medios y las técnicas en contexto. En primera instancia en nuestras culturas, no es común ver que las organizaciones cuenten con medios propios económicos y de formación técnica y/o profesional, ni de conocimiento técnico adecuado del uso de la informática. Lo que sitúa estas organizaciones en un nivel "bajo" de gestión de conocimiento, en comparación con organizaciones que hacen uso de la tecnología como un medio procesual.

Segundo: Quiénes desarrollan procesos de gestión de conocimiento del saber local, son las universidades e instituciones empoderadas intelectual y económicamente, que a través de la investigación científica, de intervención, prevención y promoción, sacan a la luz los saberes, conocimientos y prácticas sociales locales. Algunas se apropian del conocimiento local, sin tener en cuenta las fuentes de donde emergen. Tema complejo en asuntos políticos y éticos propios de la ideología neoliberal y de la globalización.

No obstante, no se puede desconocer el saber local, dada la cantidad y calidad de información y conocimiento que se produce a través de las prácticas y procesos sociales. Cada organización mediante sus programas o proyectos, pone en marcha estrategias creadas por ellas mismas, gestionando recursos para menguar conflictos sociales de todo orden.

De acuerdo al contexto sociocultural y desde la perspectiva de la gestión del conocimiento, el saber local puede entenderse como un dispositivo, ya que los saberes y las formas de relación interculturales, generan escenarios socializantes y participantes, en donde se articulan y potencian capitales humanos, sociales y económicos, en los que se proponen estrategias de intervención articuladas a los planes de desarrollo comunitarios y locales.

El *saber-conocer* su territorio, el saber local, le permite a los actores generar prácticas sociales como construir cartografías de conocimiento y proyectarlas con el objeto de ubicar, definir y describir otros saberes al igual que los problemas y las dificultades más apremiantes que pueden darse en el territorio. Ese saber se traduce mediante la reflexión, negociación de opciones y posibilidad de intervención. Es decir, es un dispositivo también porque genera modelos de conocimiento.

El saber local es pragmático y democrático, compartido y construido colectivamente. Por el contrario, el saber de la cultura dominante -racional- es privado, industrializado, manipulado, tiene un valor económico. En las comunidades se comparte el saber, se aprende de y con los otros. Esta es la esencia de la gestión de conocimientos local: lograr que la mayor parte de los actores puedan tener acceso y "aprehender" los conocimientos que han demostrado ser útiles para su trabajo e incluso que pueden lograr la transformación social.

Con relación a lo anterior se puede aducir, que las organizaciones y las comunidades constituyen el saber local el cual aplican para fortalecerse, desarrollar capacidades, impulsar y gestionar el desarrollo económico, social, político y cultural para generar cierto bienestar social.

En este sentido el saber local se traduce mediante las prácticas sociales populares, que gestionan conocimientos y se generan procesos. El sentido de su aplicación, es pragmático, son interactivas, dinámicas y situadas, con elementos y características propias, como el encuentro en un lugar concreto. Esto no quiere decir, que no sean racionales o intelectuales, sino que su carga o inclinación es más corpórea.

"...le doy sentido a mi vida, yo le doy sentido a mi práctica porque para mí, es importante que los niños tengan lo que yo no tuve"

"Participamos en los encuentros ciudadanos, CLO, mesa productividad, tejido social y ciudadanía, mesa ambiental, y venimos promoviendo las mesas de alimentación y nutrición"

"siento que mi vida ahora ha cambiado mucho para bien, no tengo que pedirle nada a nadie, soy mas independiente, ahora le puedo ayudar a otras personas y a mi familia"

"en las reuniones se comenta lo que se piensa a hacer y entonces nosotras tomamos las decisiones"

Este tipo de conocimiento se vierte en forma libre y democrática en beneficio de sus coparticipes al servicio de la comunidad. Conocimiento dialógico, renovado con un profundo respeto por el saber del otro y con un intercambio permanente en una relación de eticidad. Sin coptaciones, imposiciones, ni tensiones y sin subsumir al otro.

Agencia humana en los Procesos Organizativos. La agencia humana es un constructo sociológico, que se plantea en esta propuesta, por considerarse de vital importancia en los procesos organizativos. Así mismo, va de la mano con la gestión del conocimiento y las prácticas sociales. De lo

contrario las prácticas sociales no tendrían un propósito social y popular, fundamentado en el desarrollo tanto de las capacidades humanas como de los procesos organizativos.

En este sentido, las organizaciones comunitarias, posibilitan mediante las prácticas sociales, escenarios estratégicos de interacción para el fortalecimiento y desarrollo de capacidades humanas. Vale entonces señalar al respecto varias cuestiones: el compromiso y alta responsabilidad de ayudar en el desarrollo de las capacidades de los sujetos, de tal manera que, éste sea capaz de atender sus propias necesidades, tanto de aprendizaje como de su vida personal y profesional.

El reconocimiento local que se promueve a través de las prácticas sociales es válido y útil, para reconocerse así mismo con el entorno, que conlleva a generar capacidades de aprendizajes autónomos, creativos y el fomento de la gestión humana en el ámbito personal y comunitario.

Los cambios que promueven las prácticas sociales en los agentes comunitarios, aunque no se dan de manera ostensible, si tienen un carácter gradual, con un ritmo propio. No se puede desconocer, como se aprecia en el análisis de la información, que se logran niveles de autonomía, decidiendo y aportando para mejorar las condiciones de vida tanto organizacional como personal.

Si bien es cierto, que la sociedad actual impone ritmos acelerados para el cambio social de los individuos, estos no se ajustan al ritmo de la cotidianidad de las comunidades locales, pues las diferencias socioeconómicas y culturales, restan a las poblaciones menos favorecidas el desarrollo, haciendo ver a éste como una utopía. Por lo

tanto, se debe considerar lo que son los ritmos, condiciones sociales y la multiculturalidad.

Sin embargo, las comunidades a través de las alianzas populares conllevan a constituir saberes y un conocimiento pragmático, acciones colectivas intencionadas para la transformación de las condiciones de vida, mejorando las relaciones, la convivencia comunitaria y el proceso de resignificación de los valores sociales y culturales propios.

Por otra parte, el agenciamiento humano crea estrategias, mecanismos de resistencia y participación. Este aspecto mengua de alguna manera socavar los valores y los derechos por agentes externos de las comunidades, logrando con ellos el reconocimiento institucional y sectorial. El respeto y validación del conocimiento como patrimonio de la cultura local.

Así mismo, la agencia humana permite: a) Diseñar estrategias de interacción y comunicación para coordinar acciones con el fin de lograr mejorar gradualmente las condiciones de vida, b) reconocimiento de las capacidades individuales y colectivas, c) participar en los procesos de desarrollo, teniendo en cuenta los saberes y conocimientos locales y "la necesidad de un proceso de aprendizaje organizacional estructurado para facilitar esos procedimientos" (Middleton. 1999).

En el contexto del desarrollo comunitario, la gestión del conocimiento, la agencia humana y las prácticas sociales, se constituyen como un dispositivo importante en los procesos de empoderamiento organizacional ya que posibilita:

- Facilitar y agilizar procesos de generación, almacenamiento, transferencia, intercambio y difusión de conocimiento útil en las fases de los proyectos o programas.
- Promover, una nueva cultura de gestión del conocimiento y del aprendizaje autónomo.
- Generar procesos de intercambio y difusión del conocimiento entre actores relevantes, realizar alianzas estratégicas y actualización continua de los mismos.
- Potenciar el conocimiento, saber cuáles son los campos de intervención, focalización y elaborar cartografías de conocimiento para alcanzar altos niveles de participación en la gobernabilidad local.
- Reconocer las capacidades individuales y colectivas, así como desarrollarlas y potenciarlas para adquirir nuevos saberes y conocimientos contextuales.
- Desarrollar sensibilidades hacia los mecanismos de políticas de información organizacional.

En conclusión, contextualizar los aspectos abordados en esta investigación como la gestión del conocimiento, la agencia humana y las prácticas sociales populares, permite identificar rutas de capitalización y optimización de las experiencias comunitarias en términos de reconocimiento y posicionamiento de sus saberes pragmáticos; del acervo de experiencias, la construcción de conocimientos, que son por este tipo de organizaciones dinamizadas.

Ser capaz de reconocer las capacidades, el valor de lo que se tiene, de transformarlo para mejorarlo, es importante en todo proceso de gestión de conocimientos. Así mismo, restituye el valor que se merece al saber que hay en las comunidades y así contribuye a cambiar, transformar,

empoderar mejorando la participación de los distintos grupos sociales.

Por lo tanto se debe promover la recuperación y rescate del saber cotidiano de las prácticas sociales populares, pues éstas son fecundas y hacen parte de la cultura y de las sociedades que vivimos. De tal manera que debemos, en el contexto actual, abrirnos paso para dialogar y reconocer los diferentes saberes, a los que les hemos cerrado las puertas, desconociendo su valor y riqueza.

Mientras rechazamos nuestros mitos y creencias culturales, nos resistimos a perder los mitos que nos ha heredado la cultura occidental europea: la racionalización, la verdad y el progreso que han conducido a enormes desastres ecológicos.

Fuentes Documentales

Ander-Egg, E. (1990), Repensando la investigación-acción participativa. Comentarios, críticas y sugerencias, Dirección de Bienestar Social, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

Anderson, H. y Goolishian, H., (1996). "el experto es el cliente". En S. Mcnamee y k. Gergen: la terapia como construcción social, Barcelona: Paidós. sage, 25-38.

Arie De Geus. (1998), La empresa viviente, Buenos Aires. ed. Granica

Baró, I. (1996). *Sistema, grupo y poder*. San Salvador: UCA.

Barrera, L. (1995). *Discurso y literatura*. Caracas: La Casa de Bello

Berger y Luckmann: (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu

Blumer, H. Comportamiento social como interacción simbólica. 1982 Página 7, 34, 68,69 Tomado de: www.galeon.hispavista.com/pcazau.html

Bonilla, E. (1995). *Mas allá del dilema de los métodos*.

Bogotá: CEDE.

Bourdieu, P. 1995, Las Prácticas sociales, Co-edición Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones/Dirección de publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Bravo, C. (2002) *Hacia una comprensión del construccionismo Social de Kenneth Gergen*. Material Utilizado en el Seminario de Psicología Social de la Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana Santiago de Chile

Bruner, J. La educación, puerta de la cultura. Gedisa. Caracas. 1997

Bueno, E. (2002): "Enfoques principales y tendencias en Dirección del Conocimiento" (Knowledge Management). Capítulo del libro "*Gestión del Conocimiento: desarrollos teóricos y aplicaciones*". Ediciones la Coria, Cáceres.

Calderón, F. "Potenciar la sociedad para fortalecer el desarrollo: Una perspectiva crítica del desarrollo humano desde la experiencia latinoamericana, en Paper n° 25 Biblioteca de Ideas www.iigov.org Caracas Paidós. (2000): COSUDE Bolivia. W. Graf, Mayo 2001, grupo ASOCAM Delgado y Gutiérrez. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: síntesis.

Escobar, A. 2000 El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o posdesarrollo? En La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Unesco. Caracas.

Garfinkel, H. (1967) Estudios sobre etnometodología.

Gergen, K. *El yo saturado*. Buenos Aires: Paidós, 1ª edición. (1992).

Gergen, K. y Kaye, J., (1996) "reconstrucción de la identidad: la construcción comunal de la crisis" En S.

Hombrados, I. *Introducción a la psicología comunitaria*.

Malaga: aljibe. (1996).

Honeycutt, Jerry (2001) Así es la Gestión del conocimiento. Madrid, España. McGraw-Hill

<http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/delitocine.htm>. 2000. htm.

<http://www.aiai.ed.ac.uk/~alm/kamlnks.html>. 2006

Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. Guadalajara: publicaciones Universidad de Guadalajara.

Jerome B. (1996). *Actos de Significado*. Alianza.

Leon, E y Zemelman, H. (1997). *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. México: Anthropos.

Lewin, K. (1992), "La investigación-acción y los problemas de las minorías", en AA.VV., *La investigación-acción participativa. Inicio y desarrollo*, Biblioteca de Educación de Adultos, nº 6, Ed. Popular, Madrid, pp. 13-25.

López de Ceballos, P. (1998), *Un método para la investigación-acción participativa*, Ed. Popular, Madrid (3.^a ed.).

Manuel Sánchez Alonso, *La participación. Metodología y práctica*, La Habana, Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana, 2004, p. 75, 65,

Marchioni, M. (1987), *Planificación social y organización de la comunidad*, Ed. Popular, Madrid.

María Gradillas Reverté. *Sistema de gestión del conocimiento en el dpto de programas de ayuda en acción*. Chile. Enero 2001

Marinello, Juan. Tomado de *La participación: ¿solución o problema?* (autores varios), La Habana, Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana, 1996, p. 9, 16, 23.

Michael Middleton. *De la gestión de la información a la gestión de conocimiento*. 1999.

Montero, M. (1998). *Psicología social comunitaria*. Caracas: Anthropos

Moscovici, S. (1993). *Psicología social II*. Buenos aires: Paidós.

Nonaka, I.; Takeuchi, H. (1999) *La organización creadora de conocimiento*. México. Oxford University Press. 96-104.